

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados y 15 rs. el mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el *Extranjero*, 70 rs.—En *Ultramar*, 90 reales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitebout.—Munich: D. Cirilo Rivera, calle de And, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

DISCURSO

Lido por el Excmo. Sr. Presidente del Poder ejecutivo de la República, en la apertura de las Cortes Constituyentes el 1.º de Junio de 1873.

Señores diputados: Llegamos al momento anhelado, al momento de ver reunida la nación española en Cortes, autoridad legítima por su origen, constituyente por su mandato, amada de todos por sus tradiciones; el pueblo mismo fundador y soberano, fundando gobierno, instituciones, en perfecta concsonancia con el temperamento de nuestro carácter y con el espíritu de nuestro tiempo.

Día de regocijo este para la nación; día de regocijo mayor para el Gobierno, que deposita en vuestras manos un poder cuya inmensa responsabilidad le pesaba con pesadumbre abrumadora, y sobre cuyo ejercicio espera con seriedad completa, de vosotros, de vuestro patriotismo, de vuestra rectitud, un fallo favorable, si no fundado en la bondad de nuestros actos, fundado plenamente en la pureza de nuestras intenciones.

Puede, sin embargo, decirse en su ahono el Gobierno, que habiendo recibido la funesta herencia de tantos siglos de monarquía, agravada por cuatro años de revolución material y moral, los ánimos agitados, las pasiones exaltadas, los partidos disueltos, la administración desorganizada, la Hacienda exhausta, el ejército perturbado, la guerra civil en gran pujanza y el crédito en gran mengua, propios acaques de todas estas épocas de transición, ha venido y llegado hasta vosotros sin verter una gota de sangre, y sin suscitar ninguno de esos grandes conflictos que, en circunstancias menos difíciles y críticas, han manchado tristemente los anales de nuestra historia.

Bien es verdad que la lógica de los hechos desbarata las combinaciones de los partidos, sacando inflexible la consecuencia encerrada en nuestras instituciones fundamentales, esencialmente democráticas. La revolución de 1868 fué una revolución antimonárquica, aunque sus autores, desconociendo la propia obra, pugnarán por reducir a los estrechos límites de una revolución antidinástica. Por vez primera en nuestra historia moderna, el rey, que desde la fundación de las grandes monarquías había sido el genio tutelar de la patria; el rey, que cautivo y cónspice y cortesano de los conquistadores había presidido ausente las Cortes de Cádiz y la guerra de la Independencia; el rey desaparece, perseguido por sus ejércitos, ahuyentado por sus vasallos, herido en sus derechos, negado hasta en los fundamentos más sólidos de su autoridad, criticado con irreverencia, sustituido con audacia por un Gobierno cuyo origen está en la revolución, cuya legitimidad en el sufragio universal, cuyo espíritu, sin quererlo, sin saberlo, por necesidad, por fuerza, en los principios republicanos; que no otra cosa sino república, era aquel artículo 32 de la Constitución, copiada a la letra del pacto fundamental de los pueblos federales, el cual se decía a declarar origen perpetuo del poder a la nación entera, principio contrario a toda monarquía. Así es que, o la revolución de Setiembre no había arraigado en los ánimos, o la revolución de Setiembre había traído consigo necesariamente la República.

En vano el dogmatismo de las escuelas se opuso a la ley de los hechos. Decretóse una monarquía en las Cortes, y no hubo medio de crear el monarca. Español, hería nuestro sentimiento de igualdad; extranjero, hería nuestro sentimiento de independencia; y un rey ha de vivir con los sentimientos nacionales, y de ninguna manera contra los sentimientos nacionales. Así es que, declarando al rey español, y jamás hubo nadie más extraño a España; irresponsable, y de todo responsa ante el juicio de la opinión pública; permanente, hereditario, y no hay magistrado en pueblo republicano que tenga un poder tan disputado como lo fué el suyo por las competencias de los partidos, ni tan fugaz por su propia naturaleza, ajena y contraria a la naturaleza que hubieran querido darle los intereses de las sectas y las artificiales combinaciones de la política. Por esta causa, el rey, con grande entereza de ánimo y mayor previsión política, renunció a la corona; y las Cortes, no menos animadas y previsoras, proclamaron por votación casi unánime la República. La revolución de Setiembre había llevado, después de cinco años de incertidumbre y de duda, a la forma de Gobierno que debe corresponder a una gran democracia.

El Poder ejecutivo de hoy sencillez y veracidad, en tanto que las Cortes de las dificultades nacidas al planteamiento y constitución de la nueva forma política, y ánimos se exaltaron y los pareceres se dividieron. Unos querían ver las agrupaciones del partido liberal, que habían iniciado la revolución de Setiembre, reunidas en el Gobierno, auxiliando de común acuerdo el advenimiento de la república democrática, que podría llamarse la consumación de la obra revolucionaria. Otros querían que los iniciadores de la idea republicana en la prensa, en los comicios, en la tribuna fueran también los fundadores de la República en el Gobierno. Hubo un momento en que la conciliación prevaleció, sostenida por esos arrebatos de entusiasmo, cuya duración ciertamente no iguala su intensidad. Imposible fué, sin embargo, que todos los elementos entraran juntos en el Gobierno después de no haberse, ni aun bajo la monarquía democrática, los mismos que la habían proclamado, pero entraron aquellos elementos que parecían más afines a las ideas republicanas y más desligados de todo retroceso monárquico.

La coalición, sin embargo, se rompió a los pocos días. Las antiguas divisiones, las recientes rivalidades; el temor de unos a perder demasiada parte en el gobierno; la impaciencia de otros por alcanzarse todo para sí; esa lucha de los organismos sociales que se asemeja a la lucha de las especies en la naturaleza por la vida y por la dominación; conjunto de causas, dependientes unas de la voluntad humana, otras quizá independientes, destruyeron de carácter y de origen puramente de los ministros actuales lamentaron aquella ruptura, considerada aun como falta irreparable, y que todos convinieron en proceder de suerte que el Gobierno homogéneo demostrara en su voluntad y en sus actos el culto a la política de conciliación y de armonía.

Las fuerzas de mar y tierra, entregadas a caballerías generales procedentes de los nuevos republicanos; los altos puestos de la milicia, de la diplomacia, en poder de los mismos que en el anterior período los ejercieron; la administración de justicia intacta, a despecho de resistencias casi invencibles y de reclamaciones casi incontestables; los ayuntamientos elegidos bajo la monarquía y conservados por la República, con grave riesgo del orden, solo mantenido por la autoridad moral del Gobierno; las diputaciones provinciales, en gran parte hostiles a la nueva situación y adictas a la antigua, eran para nosotros seguro bastante al libre desarrollo de todas las fuerzas políticas, a la libre expresión de las ideas, al libre voto de los comicios.

Pero seguidamente se suscitó un problema que debiera ser sencillo, y que tomó proporciones pavorosas; el problema de las nuevas elecciones. Para el Gobierno la solución de este problema no ofrecía duda alguna, por razones políticas, por razones legales de incontestable fundamento. Destruída la antigua forma de gobierno, proclamada la nueva, esencialmente liberal y democrática, todo cuanto en reconocer a la Nación se tardase, tardaba en reconocer a la Nación su soberanía. Las Asambleas no son la nación misma, como algunos pretenden; son delegadas de la nación, que expresan más su voluntad y su pensamiento, según que en circunstancias críticas más libre y recientemente la han consultado. Por lo mismo que la última Asamblea se había excedido hasta cierto punto de su mandato, necesitaba averiguar y saber si este acto suyo era confirmado o no por el voto popular. La Europa entera, los gobiernos más sólidos y conservadores declaraban públicamente que no reconocían la República si la República no era confirmada por la sanción de la nueva Asamblea Constituyente. La misma Cámara soberana había convenido en la necesidad de la convocatoria, al dejar como dejó los problemas políticos más graves a vuestra deliberación y a vuestro voto. Proclamada por una Asamblea otra Asamblea, no debe quedarle a aquella más vida que la necesaria para convocar rápidamente las elecciones generales. Los artículos 110 y 111 de la Constitución de 1869 son claros y terminantes. En cuanto se reconoce la necesidad de reformar la Constitución, de sustituir unas instituciones por otras, las Cortes que así lo han reconocido, se disuelven; y las nuevas se reúnen dentro de los tres meses siguientes. No había, pues, ni razón política ni razón legal para prolongar la reunión de la Asamblea Constituyente más allá del 1.º de Mayo, según el espíritu y según la letra de la Constitución.

Y no se invoque la razón de las circunstancias. Las Asambleas Constituyentes vienen después de crisis graves; como que han de sustituir una forma política a otra política, unas instituciones a otras instituciones; y estos tránsitos históricos no se verifican jamás sino a costa de grandes perturbaciones, que son como los dolores de los pueblos. No se ha convocado en España ninguna Asamblea Constituyente en circunstancias tan normales como la Asamblea que hoy se reúne. Invalida la nación; separadas unas de otras por la guerra nuestras provincias; soberbio y vencedor el extranjero después del levantamiento de Madrid y del suicidio de Zaragoza; cuando torrentes de sangre enrojecían la tierra del Bruch y nubes de humo empañaban el cielo de Girona; desgarrada la patria; en la ocasión más triste y más sublime de nuestra historia moderna, los representantes del pueblo, delegados unos de las juntas revolucionarias, otros de las ciudades de voto en Cortes, estos con los poderes trazados en el cautiverio, aquellos en representación de los antiguos tiempos feudales, todos como naufragos, se reunieron sobre los escollos de la isla gaditana, y las salvas de regocijo que anunciaban su advenimiento se confundían con los cañonazos del sitiador que sembraban la ruina y la muerte. ¿Y quién ha dudado de la legitimidad de aquellas Cortes?

Pues en toda nuestra historia se han reunido entre dificultades insuperables las Cortes Constituyentes: el 36, humillada la autoridad real por los sargentos de la Granja, recrudescida la guerra civil, retirados los representantes de casi todas las naciones, en armas y en palabras liberales, los ánimos en ebullición, las pasiones en delirio; el 54, después de una insurrección militar y popular, bajo la presión de las juntas revolucionarias, a duras penas disueltas, restableciendo autoridades populares que habían desaparecido once años antes de las diputaciones y de los municipios; el 69, tras el sitio de Cádiz y las batallas de Málaga, con perturbación general en las provincias, lleno Madrid de muchedumbres asalariadas por el ayuntamiento; circunstancias que no han ocurrido en nuestro período electoral, perturbado, difícil, gravísimo, pero no tanto como los períodos anteriores de transición y de crisis, gracias al sentido político que el pueblo español ha allegado en el ya largo ejercicio de sus amplias libertades.

Y lo que ha pasado en España ha pasado en todas las naciones. El primer Parlamento que sancionó la ascensión al trono británico de la dinastía de los Oranges fué la convención de 1689, reunida en aquella tierra clásica de la legalidad enemiga de la revolución y de la guerra civil, sin mandato expreso y sin convocatoria real. La noche del 5 de Agosto, que todos contamos como el principio de la nueva edad, porque en ella se proclamaron los derechos naturales del hombre, vino después la insurrección de París y de la toma por el pueblo de la Bastilla. La Convención, que proclamara la primera república francesa, apareció con la declaración de guerra, con las irrupciones extrañas, después de la insurrección del 20 de Junio y del 10 de Agosto, después de las matanzas de Setiembre; los reyes de Europa coligados, exaltados hasta el fanatismo todas las religiones de Francia. Y si a tiempos más cercanos llegamos, veremos que la Asamblea de 1848 fué convocada entre las agitaciones de una revolución formidable; y la Asamblea de 1870, llamada para concertar una paz entre los horrores de la invasión extranjera, ¿y quién ha dudado de la legitimidad de estas corporaciones, que realmente lograron constituir las bases del derecho público moderno en todo el Occidente de Europa?

La agitación actual de España, mucho menor en verdad, no era causa bastante a suspender y aplazar las elecciones. El Gobierno había escuchado la opinión pública y reconocido que la causa principal de las agitaciones se encontraba en el aplazamiento indefinido de la nueva

Asamblea. Por eso, interpretando fielmente los artículos 110 y 111 de la Constitución, el Gobierno presentó el proyecto de convocatoria para el plazo estrictamente constitucional. El voto célebre de un representante alargó el plazo, y el Gobierno se resignó con pena a este aplazamiento. Discusiones acaloradas; amenazas de derribar al Poder ejecutivo; reventos de fuerza y de votos; actitud intransigente de una parte de la mayoría; propósitos de cambiar la situación, todo fué conjurado por la conducta del Gobierno, y por el patriotismo nunca bastante enardecido de aquella prudentísima Asamblea. La ley de convocatoria fué votada, y el Gobierno se consagró por completo al cumplimiento estricto de la ley.

Pero quedó una comisión permanente, sin otra facultad que convocar la Asamblea en circunstancias extraordinarias, y desde el primer día, sin otro propósito ni otro pensamiento que aplazar las elecciones, desconociendo los artículos constitucionales y barrenando una ley dada pública y solemnemente por las Cortes. Así es que en el largo litigio entre el Gobierno y la comisión, el Gobierno representó siempre la legalidad, porque quiso que la ley de la Asamblea se cumpliera; y la comisión representó la ilegalidad, porque quiso poner obstáculos artificiosos a la voluntad de la Asamblea y al cumplimiento de las leyes por la Asamblea solemnemente dadas. Y la comisión se creyó a sí misma toda la Cámara, cuando en realidad no tenía nada en el pensamiento de sus fundadores, tan desmedida importancia. Basto considerar que fracciones, apenas de quince o veinte votos entre todas, salidas algunas de un retraimiento reciente; enemigas de la mayoría en todos sus matices, contaban tres votos dentro de la comisión, nombrada más para cumplir fines puramente reglamentarios que para cumplir fines políticos, ya consumados con la ley que disolvía la Asamblea y convocaba los comicios.

La única facultad de la comisión permanente era convocar la Asamblea, y aun esta facultad no tenía carácter de discrecional; estaba sometida a condiciones restrictivas. No podía la comisión convocar la Asamblea sino en circunstancias extraordinarias. Y por circunstancia extraordinaria se entiende aquel suceso extraño, anormal, que no sucedería cuando la ley se dió. Pero ¿qué extraño suceso había sobrevenido? Las relaciones internacionales, aunque todavía con carácter de oficiosas, habían tomado una tendencia amistosa y hasta cordial, en virtud de solemnes declaraciones hechas en los Parlamentos europeos, que desvanecían muchos escrúpulos y acallaba muchos temores. La disciplina del ejército, antes quebrantada, se había por completo restablecido. Las facciones no ejercían, más bien menguaron por aquellos días. La hora de reunir los comicios se acercaba. La soberanía del pueblo iba a dar su fallo inapelable. Y en estos momentos la comisión se congrega, pretende aplazar las elecciones, reunir la Asamblea en el mismo día de la convocatoria sin ninguna previa formalidad, sin ningún aviso a los diputados ausentes; dar mandos militares fuera de su autoridad y de su competencia, al mismo tiempo que la milicia nacional, citada a espaldas del Gobierno, sin su conocimiento, se reúne en actitud hostil, prorrumpe en gritos amenazadores, dispara sobre los soldados del Gobierno, y muestra que, en vez de buscar una solución, buscaba realmente un conflicto.

Nosotros vimos en aquel momento supremo, desde las alturas del poder, bajo el peso de nuestra responsabilidad, tremedades batallas en las calles de Madrid, nueva indisciplina en el ejército, la guerra civil del Mediodía sumada a la guerra civil del Norte, las ciudades en rebelión, las provincias desgraciadas; las juntas revolucionarias, que tanto nos costara someter, renacidas; la patria amenazada de desmembración, la libertad de dictadura, y resueltamente, nos decidimos a disolver la comisión, en nombre del respeto debido a la voluntad de la Asamblea, del acatamiento debido a las leyes, y en defensa del dogma fundamental de nuestras instituciones, en defensa de la soberanía popular.

Se ha dicho que era esta resolución un golpe de Estado. Nosotros estamos bien seguros de que la historia no llegará jamás a calificarlo así; de que la historia no pondrá al lado del 18 de Brumario ni del 2 de Diciembre la defensa de los artículos 110 y 111 del Código fundamental, el cumplimiento de la última voluntad de la Asamblea, el apoyo dado a los comicios para expresar su autoridad legítima y su voluntad soberana, la rota de la dictadura militar, y la salvación de la libertad y de la República.

Así, al día siguiente de lo que se llamó nuestra victoria, y fué la victoria de la soberanía nacional, extrañámonos igualmente que nuestros enemigos más tenaces calificaran aquel acto de golpe de Estado, y nuestros amigos más fervientes pidieran la dictadura revolucionaria. Nuestra mayor satisfacción estuvo en traer la república sin revoluciones, y está hoy en legalidad el seno de las Cortes sin dictaduras. Nombrados por una Asamblea, venidos a preparar otra Asamblea, emprendir reformas a la ligera, improvisar instituciones, erigir en leyes nuestros pensamientos fuera cometer una usurpación de vuestro poder y tomar un color de arbitrariedad completamente repulsivo a nuestras conciencias. Gobierno legal, veníamos de una legalidad é fiamos a otra legalidad. Si las necesidades de la situación alguna vez nos obligaban a separarnos de las leyes, queríamos que fuese en virtud de incontestable fuerza, y que estuviera en esa fuerza incontestable nuestra justificación y nuestra excusa. No nos precipitemos. No queramos ganarlo todo en un momento, para perderlo todo en un día. Conservar la libertad es más difícil que adquirirla. Si la libertad se adquiere por la energía, se conserva por la prudencia.

En la República sucede como en la naturaleza: todos los seres destinados a vivir mucha vida se forman lentamente. Así, al dejar intactas todas las cuestiones, os hemos dejado expedito el camino que conduce al acierto. Habiendo oído los clamores de la opinión, conocéis las dificultades de la realidad, lleváis en la mente el ideal de este siglo y en el corazón el amor a la libertad y a la democracia; discutid en paz, deliberad con madurez y decidid con acierto; que nosotros no hemos querido comprometer la independencia de vuestras resoluciones, ya que éramos ayer un mero Gobierno encargado de llegar a este solemne día, y sois vosotros desde

ahora la majestad de la nación y la conciencia del pueblo.

Por eso nuestro principal cuidado ha consistido en asegurar firmemente el libre ejercicio del derecho electoral. Quizá por vez primera no hubo entre nosotros candidaturas oficiales. Quizá por vez primera los gobernadores llevaron por único encargo el abstenerse de toda designación electoral y el consagrarse a garantizar la libertad de los electores. Lo mismo la administración pública que la administración de justicia, lo mismo la marina que el ejército, lo mismo los municipios que los empleados públicos han sido severamente amonestados; y cuando la necesidad lo requiera, constrañidos a dejar al voto su entera y clara manifestación. Si estas estas instrucciones se han cumplido habéis de verlo vosotros mismos, únicos jueces competentes en el examen de las actas. A nosotros sólo toca decir que esperamos confiados en vuestra rectitud y en vuestra conciencia el fallo inapelable. Demuestre este con demostración eficaz cuán vana han sido los temores de presiones arriba y abajo, cuán leves han sido los motivos para esos retraimientos que traen de antiguo perturbado el régimen parlamentario en nuestra patria.

Dichas estas ideas sobre la política general, deberíamos aquí terminar si el profundo respeto a la representación del pueblo no justificase alguna mayor latitud dada a las minuciosidades y detalles de los diversos departamentos ministeriales. Os engañaríamos y nos engañaríamos tristemente si ocultáramos que la proclamación de la República ha sido recibida con algún recelo y desconfianza por parte de casi todos los Gobiernos de Europa. Y os engañaríamos también si os hiciésemos creer que esta desconfianza provenía de aquel antiguo dogmatismo político que unía a los reyes en santa alianza para impedir la emancipación de los pueblos. No, hoy en el viejo continente no existe ni una sola nación que niegue a las demás el derecho incontestable de gobernarse a sí mismas, y de elegir por tanto en plena libertad la forma de Gobierno que mejor les cuadre. Mas como nosotros hemos tenido una historia de opresión tan larga, y la República exige virtudes cívicas de energía tan grande, no extrañéis, ámbos justificados la desconfianza de Europa. Una idea debe de ser el Gobierno que aumentará vuestra satisfacción, al mismo tiempo que aumente vuestra responsabilidad: de nada más que de nosotros mismos depende el reconocimiento de la República española. Una buena política de orden le abrirá de par en par las puertas del Congreso europeo, donde podrá este pueblo, dirigido por magistrados populares, alzar su voz como los pueblos dirigidos por reyes históricos. Las épocas de las intervenciones han pasado ya, y ningún pueblo ha contribuido tanto a que pasaran como el pueblo inmortal de 1808. Nosotros solos podemos perdernos y nosotros solos salvarnos. El mundo sabe demasiado que nuestra república nada tiene que ver con la revolución europea; que nuestra República, espontánea por su origen, es una República puramente española por su carácter, ajena a toda propaganda revolucionaria y a todo engrandecimiento territorial.

Pero tenemos confianza en que la República será reconocida por Europa así que sea sancionada por nuestros libérrimos votos, y organizados sus poderes fundamentales por vuestras sabias determinaciones. Y si el culto a la verdad nos obliga a decir que la República ha sido recibida con desconfianza en Europa, también nos obliga a decir que ha sido recibida con júbilo en América. El nuevo continente ha recordado que nos debe su entrada en la civilización moderna, y ha visto que un estrecho lazo más nos une con aquellas tierras, donde se conservan tantos rasgos de nuestro carácter y tantos reflejos de nuestro espíritu. Para apretar más estos lazos, la República llevará a los territorios donde todavía ondea nuestra bandera los beneficios de la libertad y de la democracia, como llevó en otro tiempo las primeras de la cultura moderna. Y el viejo y el nuevo mundo se unirán y se identificarán cada día más por mediación de esta noble España republicana.

Ninguna dificultad grave tenemos, pues, en el exterior. En el interior una de las más graves ha sido indudablemente la indisciplina del ejército. A muchas causas se puede atribuir este fenómeno social, que ha herido vivamente el ánimo del Gobierno. Desde luego las dificultades se agravan siempre en épocas de transición, de dificultades y graves de suyo. Pero el ejército se hallaba en circunstancias extraordinarias cuando se proclamó la República. Una quinta, decretada contra promesas y compromisos solemnes, llevó a su seno gérmenes de perturbación. Ejemplos funestos de altas huelgas militares relajaron la obediencia. Nuevas leyes en que se cambiaban los medios de reclutamiento y se aumentaba el estipendio al soldado, leyes publicadas a poco de proclamarse la República, trajeron evidente consigo la inquietud propia de todo cambio. Maquinaciones aviesas arriba agravaron los males de abajo, y la indisciplina tomó carácter amenazador y gravísimo. Pero en gran parte se ha remediado, y el tiempo y sabias disposiciones harán lo que resta por hacer. No es equívoco, señores diputados, se necesita dar ventajas al soldado, a fin de que la carrera militar sea una verdadera profesión, y seguridades al oficial de que la madre patria no puede ser una despiadada maestra, y de que sus servicios, los riesgos de la vida, encontrarán siempre recompensa material en el peculio de la nación, y recompensa moral, más amada que todas, en el aprecio público. Que estas dos grandes consideraciones os sirvan de base en cuantas mejoras intenteis llevar al seno del ejército.

Y sobre esto llama el Gobierno vuestra poderosa atención. La guerra civil lleva ya un año de continuos encuentros sin resultado definitivo. Todo el Oriente de la Península padece bajo el azote de esta horrible calamidad. Las provincias que mayores ventajas debían a su posición y a su historia se empuñan tristemente en matorrales, resucitando para las demás una monarquía de combate y de conquista. En los caminos de esas provincias no hay seguridad, ni en los hogares paz, y pronto no habrá ni cosechas en sus campos. Las partidas que las afligen, destruyen, talan, queman, asesinan, cometen todo género de horrores por una causa que debe renunciar a todo género de esperanzas. Tres veces se han reunido las Cortes bajo el peso de tan grande calamidad. Es necesario que la República despliegue una actividad fe-

bril para conjurar este mal, y una energía que corrija y salve a los rebeldes, hasta darlos a entender cuán imposible es rebelarse contra el espíritu del siglo.

Contribuiría poderosamente a este fin el mejorar la organización de los tribunales, el dar a los jueces aquella independencia y a los procedimientos aquella rapidez que pueden asegurar con firmeza el cumplimiento de las leyes. La reforma del Código penal y del sistema penitenciario han de asegurar estos fines. Y si la organización de los tribunales, en armonía con el espíritu moderno, debe contribuir a tanto bien, contribuirá mucho más el que las relaciones del Estado con la Iglesia se establezcan prontamente en aquel pie de mutua independencia demandada a una por las ideas de nuestra generación y por las necesidades de nuestra política. Así verá el pueblo que a ninguna creencia atenta la República, y el Clero que dentro de nuestras instituciones, si pierde su carácter oficial y sus oficiales emolumentos, gana en independencia y puede cumplir su ministerio moral libremente en el seno de las sociedades modernas con más eficacia que en los últimos tiempos.

A poner en armonía todas las instituciones fundamentales con el carácter de nuestra forma de Gobierno, deben tender nuestros esfuerzos. Por tanto conviene que, aparte la organización definitiva que guardais en vuestro pensamiento al municipio y a la provincia, decretéis en unas nuevas elecciones la renovación total de todas las autoridades populares, para que, expresando fielmente el estado de los ánimos, el juicio de la opinión, os ayuden a fundar y organizar la república.

También la Hacienda necesita profundísimas reformas, a fin de que puedan realizarse los servicios públicos y satisfacerse los compromisos nacionales. El Estado de la Hacienda era angustioso hasta tal punto, que el día en que se constituyó el Gobierno se encontró con los pagos suspensos. Estaban además agotados todos los recursos; el Banco de España tenía adelantadas grandes sumas por cuenta de las contribuciones que aún debían cobrarse; se habían consumido los 400 millones del préstamo del Banco de París y el producto del empréstito de 1,000 millones; porque si bien faltaba aún por cobrar el cuarto plazo, en cambio los libramientos hechos sobre las contribuciones de Hacienda en Londres y París subían a cantidades mucho más importantes.

No lo eran menos los girados contra las administraciones de provincias y los atrasos de presupuestos; y para hacer frente a tantas obligaciones perentorias, agravadas con el aumento de gastos ocasionado por la creación de los cuerpos francos y la movilización de la milicia, no tenía disponibles más recursos que las aduanas, las rentas y las contribuciones transitorias que, en el actual estado de cosas, poco, bien poco producen. Fiel, sin embargo, el Gobierno a sus deberes, tiene la satisfacción de presentarse ante las Cortes habiendo hecho frente a tan precaria situación sin ningún trastorno financiero y sin olvido de sus compromisos; no ha emitido ningún empréstito ni ha solicitado a los contribuyentes con nuevas cargas.

Y no tan solo ha conseguido esto, sino que con circunstancias tan desfavorables ha hecho disminuir los intereses a 12 por 100, cuando en tiempos relativamente mejores el 10 por 100 era el término medio del interés satisficido. Las economías que al presupuesto central ha de traer precisamente la organización de la República; las ventajas que han de resultar del impulso que debe darse a la venta de los bienes nacionales, poniéndolos por medios legítimos y prudentes hasta el alcance del trabajo; el castigo riguroso en los gastos superfluos é inútiles; el estudio de los grandes recursos que encierra la nación; hacen esperar con verdadera confianza que podamos salvar las dificultades económicas tal como lo exige esta nación, necesitada solo de orden verdadero en sus ingresos y de sobria reserva en sus gastos.

Nuestras colonias de Asia y nuestros establecimientos de África están hoy en plena paz. La guerra disminuye en Cuba. Las esperanzas que engendra la nueva forma de Gobierno aplacan los ánimos y restañan las heridas. Diez mil esclavos no contados en el registro, han adquirido la libertad inmediata y han entrado en la categoría propia de los seres humanos en la tierra. A estas aplicaciones de las leyes han de seguir medidas ya preparadas, y en parte ya cumplidas, de alamientos, de destierros y de devolución de bienes embargados, medidas destinadas a reconciliar los partidos en el seno de la madre patria y a mostrar la virtud de la República.

En Puerto-Rico la abolición de la esclavitud se ha llevado a cabo en medio de la mayor alegría y del entusiasmo más sincero. Cuarenta y tres mil instrumentos ciegos de trabajo han recobrado la dignidad personal, los derechos naturales, sin que ninguna perturbación haya sufrido aquel suelo por este cambio radicalísimo de la sociedad que sustenta. El Gobierno presentó a las últimas Cortes una serie de proyectos de ley encaminados a uniformar con nuestra legislación la legislación de Puerto-Rico. El Gobierno que elijáis atenderá también a la grande Antilla. Los ensayos hechos en la pequeña Antilla de uno y otro continente; el juicio de todas las naciones; el grito de la conciencia humana; el establecimiento entre nosotros de una República democrática, dicen a los más empedernidos que el antiguo régimen no puede continuar, y a los más exaltados que es necesario abolirlo con aquella energía de convicción y aquella prudencia de sentido que, atendiendo a las impurezas de la realidad, facilita los progresos sin herir gravemente los intereses. Así, cuando en el seno de la América solo haya, por virtud de nuestras recientes instituciones, grandes Repúblicas y grandes democracias; cuando la libertad brille allí y aquí en todo su esplendor; cuando no exista ni un solo esclavo bajo el limpio cielo nacional, se levantará más pujante el genio español en los mares de las Antillas.

Con el pensamiento puesto en tales fines, el Gobierno ha tomado en el ramo de Marina, a pesar de lo apremiante de las circunstancias y de lo exhausto del Tesoro, saludables resoluciones.

No obstante los menguados recursos con que cuenta, ha hallado medio de continuar las obras paralizadas de un gran dique; ha estudiado y resuelto un sistema de tracción para el varadero de Santa Rosalía; ha favorecido la industria nacional, encomendándole la construcción

de las máquinas de tres cañoneras; ha proporcionado provechoso estudio á los jóvenes oficiales y guardias marinas en el viaje de la *Berenguela* al archipiélago filipino; ha transformado en rayados sus cañones lisos; ha simplificado notablemente la contabilidad de sus arsenales; ha suprimido flanzas que molestaban la libertad de la navegación; ha facilitado, disminuyendo la cuota, la redención de los marinos y anticipando la época de su licenciamiento por medio de su pase á la reserva, y por último, ha dado el término más digno posible á su obra administrativa, abriendo las puertas de la patria á los que en tierra extraña huían los rigores de la ley de matriculas, que les condenaba á onerosa servidumbre.

Si en el departamento de Marina se ha conservado y se ha mejorado lo existente, en el departamento de Instrucción y de obras públicas ha debido proceder el Gobierno en esta transición de la misma suerte, limitándose á dar vigoroso impulso al despacho de los negocios, á corregir algunos vicios y á preparar leyes en armonía con los nuevos progresos, que desenvolverán poderosamente la riqueza nacional. Estos dos ramos de la pública administración necesitarán de las Cortes una atención especialísima. Los pueblos libres no pueden conservar la libertad, ni los pueblos repúblicanos gobernarse á sí mismos, si no adquieren el pleno conocimiento de sus derechos y de sus deberes. La instrucción pública os pide, exige grande y fecundo desarrollo, muchos y continuados sacrificios. Las obras públicas, al par que desarrollan la riqueza general, contribuyen á mejorar la condición del pueblo, y queda mucho que hacer en beneficio de los intereses generales de la Nación. Es necesario multiplicar las escuelas é impulsar el trabajo. Es necesario sostener con enérgica virilidad que el presupuesto de uno y otro ramo debe considerarse aumentarse, si queremos tener en esta patria un verdadero espíritu popular que asegure el advenimiento de las democracias, y afirme la definitiva concordia entre la libertad y el orden.

Grande es el ministerio que vais á desempeñar y el fin que vais á cumplir en nuestra historia. Vais á sustituir el Gobierno de casta y de familia por el Gobierno de todos; el Gobierno del privilegio por el Gobierno del derecho. Vais á fundar esas autonomías de los organismos políticos, que dan á la vida social toda la variedad de la naturaleza. Vais á oponer á los antiguos poderes, sagrados, teológicos, seculares, irresponsables, los poderes amovibles y responsables que piden y necesitan las grandes democracias. Vais á confirmar esos derechos, que son la señal más espléndida de la dignidad de nuestra naturaleza y la conquista más preciada de la revolución de Setiembre. Vais á establecer el organismo más complicado, más difícil; pero al mismo tiempo, y por privilegio bien raro, más en armonía con las ideas de la ciencia y con las tradiciones de nuestra historia. Vais á procurar el mejoramiento económico, moral y material del pueblo, sin herir las bases fundamentales de las sociedades modernas y respetando los derechos del individuo. Obra inmensa que, emprendida con desinterés y rematada con patriotismo, admirarán perpetuamente los siglos.

Para nuestra obra no es solamente obra de progreso, sino también obra de conservación. No basta con procurar las reformas que nos faltan; es necesario consolidar las reformas que hemos adquirido. Ayer éramos aún esclavos, y no es tan seguro que mañana podamos ser libres en esta inquieta y movida Europa. Procurémos con verdadero espíritu político arraigar esta libertad de conciencia, esta libertad de enseñanza, por las cuales todas las ideas progresivas se formulan; y esta libertad de reunión, y esta libertad de asociación, por las cuales todas las ideas progresivas se difunden; y este sufragio universal, por cuya virtud todas las ideas progresivas se realizan; y esta forma de gobierno, que llama á todos los ciudadanos á participar igualmente del poder. Para esto, uniéndolo al valor la prudencia, corremos el período de las revoluciones violentas, y abramos el período de las revoluciones pacíficas. Procurémos calmar y no enconar los ánimos, reconciliar y no dividir á los ciudadanos; fundar una legalidad que, como la luz, á todos alcance, y, como el cielo, á todos cubra; que sea universalmente amada, porque todos hayan conocido y tocado sus ventajas. Acordémosnos de la patria, de la nación, que tanto amamos.

No la debilitemos, no. Puesto que España va á ser la República, la libertad, la democracia, que sea por lo mismo un grande ejemplo moral, y una grande fuerza material en el mundo, para iluminar con sus ideas y para imponer el debido respeto á su autoridad y su soberanía. Intacto tenéis el mandato del pueblo; de este pueblo en quien no sabemos si admirar más el valor ó la prudencia, la sensatez ó el entusiasmo. Todos los poderes se hallan en vuestras manos. Los hemos defendido á costa de todos los sacrificios; usadlos con la moderación que es propia de los fuertes. Nosotros, los miembros del Poder ejecutivo, nos contentamos con haber sido los fundadores de la República. Este privilegio basta á satisfacer todas nuestras ambiciones, y á recompensarnos de todos nuestros trabajos.

Si vosotros lográis consolidarla, podéis decir ante el mundo: hemos sido una generación predilecta en la humanidad, y aguardamos tranquilos el juicio de la conciencia humana y el fallo inapelable de la historia.

PARTE OFICIAL.

La *Gaceta* de ayer publica varios decretos del ministerio de la Gobernación; derogando el artículo 1.º del decreto de 20 de Mayo de 1872, que creaba el cargo de jefe del Gabinete Central de Telégrafos, y reduciendo la plaza de jefe del Gabinete Central á una de director de primera clase con el sueldo anual de 6,000 pesetas; disponiendo que D. Rafael Moral y del Val cese en el cargo de jefe del Gabinete Central de Telégrafos; volviendo á ocupar, en comisión, el puesto que tenía en la escala de los directores; y aprobando la transferencia que á favor de D. José Aparicio y Fernandez en representación de la Compañía *The Direct Spanish Telegraph Limited*, de Londres, ha hecho D. Carlos Scott Stokes, en representación de la Compañía *The India Rubber Gutta-Percha*, de las concesiones que para establecer y explotar un cable telegráfico submarino de Inglaterra á España, cerca de Bilbao, y una línea telegráfica terrestre de Bilbao á Madrid, le fueron otorgadas por decretos de 5 de Noviembre de 1872 y 8 de Enero del presente año.

También se publica una orden disponiendo que dentro de tercero día los gobernadores de las provincias en que no existan inspectores de beneficencia particular propongan las personas que crean más adecuadas para el desempeño de aquellos cargos.

La *Gaceta* de hoy contiene un decreto del ministerio de Gracia y Justicia, aprobando la plantilla.

La *Gaceta* de hoy contiene un decreto del ministerio de Gracia y Justicia aprobando la plantilla de la Dirección general de los registros civil y de la propiedad y del notariado. Por otros

decretos del mismo ministerio se declara carente á D. Toribio Pla y Mon, oficial primero de dicha Dirección; se nombra en su reemplazo á don Bienvenido Oliver y Esteller, oficial segundo á D. Joaquín Moscoso; oficial primero de la clase de terceros á D. Miguel Ramírez Mirantes, y oficial segundo de dicha clase á D. Enrique Santana.

También se nombra para la plaza de auxiliar segundo, de la clase de segundos, á D. José Aguilera y Melendez, que sirve la primera de terceros; y para esta á D. Ignacio Manrique y Mañes, segundo de la misma clase.

Por último, publica el diario oficial un decreto del ministerio de Marina, aprobando el proyecto de reglamento del Instituto y Observatorio de Marina de San Fernando.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

Madrid, 2 de Junio de 1873.

INAUGURACION DE LA ASAMBLEA REPUBLICANA.

A las dos en punto del día de ayer, con una exactitud verdaderamente republicana, abrióse la primera sesión de las Cortes federales.

Con gran sorpresa, y contra lo que esperábamos, vimos que el furor revolucionario se había detenido á las puertas del Congreso, pues sobre los escaños del salón de sesiones, dominando aún á los más elevados, se levantaba el trono que cobijó en otro tiempo á la reina Isabel y á D. Amadeo, y en los rincones, no sabemos si avergonzados ó aturridos, estaban, pálidos y graves, las estatuas de los Reyes Católicos, viéndose también en el techo, al lado de la fe, la religión y el patriotismo, los retratos de Recaredo, Felipe II, Felipe V y otros monarcas de los que más días de gloria han dado á nuestra patria. Hasta los maderos, cubiertos con sus largas vestas de rojo terciopelo, con las armas de España en el pecho, recordaban los tiempos monárquicos, tan odiados y aborrecidos por los federales.

Al entrar el ciudadano Orensé en el salón, empezaron los bancos á poblarse de diputados federales, cuyos trajes tenían una variedad infinita, viéndose desde el aristocrático frac hasta la democrática chaqueta, y desde el elegante clak hasta el hongo, tan cómodo en la presente estación.

Mucho antes de empezar la ceremonia, los asientos más elevados del salón estaban ocupados por señoras federales y por algunas amas de cría, que sin duda llevaban á los tiernos niños para amamantarlos en el amor de la República: esta afluencia de gente femenina hizo que tuviesen alguna dificultad para colocarse los diputados; pero por fin todo se arregló, anunciando la campanilla que daba principio la sesión.

El ciudadano Figueras, al frente del Poder ejecutivo, tomó asiento en el banco azul, y poco después subió á la tribuna, leyendo con voz cascada la Memoria pesada, fría y falta de interés que en otro lugar verán nuestros lectores, y que insertamos por la naturaleza del documento, siendo aplaudido en algunos de sus párrafos.

Después, el Sr. Orensé declaró legalmente abiertas las Cortes Constituyentes, y la multitud prorumpió en algunos vivas á la República federal social, los cuales fueron contestados por parte del público que llenaba el salón y las tribunas, trasladándose auto continuo el presidente, acompañado del Poder ejecutivo y de los diputados, al vestíbulo del Congreso á presenciar el desfile del ejército y voluntarios, que al grito de viva la República federal cruzaron por delante del edificio.

Al llegar su turno á los ingenieros, muchos patriotas exhortaron á los jefes á que diesen este grito, acompañando su reclamación con frases enérgicas y con apóstrofes no muy decorosos; sin embargo, los jefes continuaron en silencio sin hacer caso del deseo de los federales; en cambio los cuerpos de artillería y parte de la infantería suplieron esta falta, prorumpiendo en repetidos vivas al pasar por delante del presidente de las Cortes.

Los voluntarios, por su parte, parecían dolos ya poco la federal, estuvieron unánimes en añadirle el adjetivo social, reproduciendo sus gritos con más fuerza al pasar por delante del Casino del Príncipe, cuyos socios estaban en los balcones presenciando el desfile.

Concluido el acto continuó la sesión, procediéndose á la votación de la mesa interior, que dió por resultado el ser nombrado presidente Orensé por 140 votos; vicepresidente los Sres. Palanca, Cervera, Pedregal y Díaz Quintero, y secretarios los Sres. Soler, Santa María, Lopez Vazquez y Perez Rubio.

Después se levantó la sesión, acordando reunirse hoy á las dos en punto de la tarde.

ÓRDEN PÚBLICO.

Tres grupos principales pueden formarse de la multitud de varias noticias que tenemos hoy sobre orden público; el primero relativo á las noticias que afectan á la disciplina militar; el segundo á las que han llegado sobre alteraciones, motines y asonadas; el tercero constituido por las hazañas de los francos pesteros.

Obligamos el espacio á ser breves; aun así procuraremos dar cuenta de las más importantes ocurrencias.

Aseguran los diarios conservadores, los mismos que tanta importancia han dado á los esfuerzos de Velarde, Cabrinety y Martínez Campos, á quienes han elogiado desmesuradamente no sabemos con qué objeto, que el estado del ejército de Cataluña vuelve á ser deplorable. Cabrinety ha sido desobedecido por el batallón de América, modelo hasta ahora de subordinación y cordura. La escasa oficialidad que llevan los batallones contribuye á la indisciplina, y á que los soldados muestren mayor repugnancia á la obediencia. Las poblaciones están muy alarmadas por la conducta del soldado que deja mucho que desear.

Nadie debe extrañar si esto es cierto, como un periódico dice, que el coronel Carretero haya sido declarado de reemplazo por el solo motivo de haber castigado á un cabo que faltó á su deber en Reus.

En el distrito de Granada no ha quedado más guarnición que la ordinaria de guardia civil y carabineros, de manera que los elementos demagógicos de aquellas provincias están libres de toda amenaza si quieren hacer alguna de las suyas.

Anteayer tarde circuló por Madrid la noticia de haber ocurrido un conflicto en el cuartel del Rosario, á espaldas del de San Francisco. Los periódicos ministeriales lo han negado, aunque no abiertamente; pero es lo cierto que en dicho cuartel ha sido muerto por casualidad ó por intención un capitán del ejército.

Para explicar de algun modo el estado de la moral militar es necesario conocer algunos hechos que suceden con más frecuencia de lo que fuera conveniente. Entre estos hechos citaremos el de haber sido nombrado coronel de ejército un soldado ó sargento del regimiento de España que ha salido de un presidio para ponerse los tres galones. Cosas semejantes son la clave de la insubordinación de las tropas.

Un periódico cuenta lo siguiente sobre un gran conflicto acaecido en Bilbao:

«La irritación que viene notándose en Bilbao entre el ejército y los federales, va produciendo conflictos casi diarios, pues después del que hace pocos días señalamos con motivo de la llegada de los francos, nos escribe hoy nuestro corresponsal de aquella villa que acaba de tener lugar un segundo escándalo mayúsculo.

Parece que por la mañana del día 30 estaba formada en el arsenal, dispuesta á salir, una pequeña columna, compuesta de alguna caballería y unas compañías de Segorbe y Asturias. Un oficial arrestó á un soldado por alguna falta que había cometido, y este iba murmurando delante del oficial, cuando un paisano le gritó: no le obedezcas, pégale un tiro. Al oír esto el oficial se puso furioso, y avanzándose sobre el grupo de paisanos se promovió un gran conflicto, conservando toda la oficialidad una actitud enérgica é imponente y los federales la actitud revoltosa que siempre les distingue.

Los soldados de Asturias calaron la bayoneta contra los paisanos apoyados por los de Segorbe, que también avanzaron sobre las masas y á la bayoneta, siguiendo á su oficial al grito de: ¡a mi Segorbe!

Los soldados gritaron viva la República! viva la República federal y vivan nuestros jefes! Afortunadamente no hubo desgracias que lamentar, pues no se disparó un solo tiro y concluyó este conflicto con el susto y la alarma que pasó todo el vecindario de Bilbao y después de haber hecho dos presos los federales.

La gente sensata de Bilbao está muy satisfecha de la conducta digna de los oficiales y tropa del ejército, y la indignación es allí general contra el grupo de federales, que sin duda se proponen tener en continua alarma á todo aquel vecindario.

Lagunero había dado orden para que volvieran á salir las columnas que habían entrado en Bilbao para concentrarse, pero nos dice nuestro corresponsal que alguno de los jefes se oponía á dicha salida, sin que sepamos la causa de ello.

Quéntase también que el batallón cazadores de Puerto-Rico, que opera en el Norte, destinado en el nuevo arreglo de columnas á formar parte de la de Cavada, se negó á ello porque deseaba ir á las órdenes de Castañón.

El general en jefe, en vista de la actitud del batallón contrario á la disciplina, parece que adoptó la enérgica resolución de acceder á las pretensiones de aquel cuerpo.

Vamos ahora con los francos y voluntarios de la República.

Grave riesgo corrió anoche un ex-voluntario amadeista, á quien pegaron de palos al salir de una taberna varios federales de roja gorra. Al pronto apaciguó el tumulto la intervención de la autoridad, que al llevarse al apaleado y á los agresores se vió en grave riesgo para apagar al primero, á quien atacó de nuevo y heroicamente un grupo de republicanos.

El tumulto creció extraordinariamente, se cerraron las puertas, se dieron vivas á la República, y no sabemos cómo saldría el pobre radical objeto de tanta bravura. Poco después, formóse un grupo de unos cincuenta que iban entonando por las calles canciones contra D. Amadeo y victoreando á la República federal.

Los francos acantonados en Leganés se sublevaron de nuevo el sábado y resistieron á la tropa encargada de velar por la seguridad de dicho pueblo. Dicese que como aquellos no tienen fusiles todavía hostilizaron á la tropa desde los tejados con proyectiles de mano, que los puestos de Puñto y Villaverde tuvieron que ir á cooperar á la sujeción de los revoltosos, y que de estos se escaparon muchos, escondiéndose por los sembrados y vericuetos de los alrededores.

Ayer mañana tocó el turno de insubordinación á los francos que viven hoy en el cuartel de la Montaña. Las causas que alegaban son, el no querer más distintivo que el kápis rojo, la exigencia de formar compañías por provincias, así como el ser paisanos de los de cada compañía los jefes que se la destinan. Pudo restablecerse el orden á fuerza de paciencia y de halagos, y con la presencia del general segundo cabo y de otras autoridades militares.

Añade á todo esto un periódico, con referencia á testimonios autorizados y á declaraciones de testigos oculares, que los trenes encargados de conducir á Madrid las partidas de francos son teatro de los mayores desórdenes. Los pesteros, sin que en nada pueda contenerles la presencia de sus jefes, hacen más divertidos sus viajes entregándose á acaloradas discusiones y riñas violentas, en que con frecuencia salen á relucir facas y navajas; otras veces, los que traen fusil ó otra arma de fuego las disparan por las ventanillas, y en cuanto al lenguaje que emplean no puede ser más repugnante y escandaloso.

En Vizcaya prosiguen cometiendo todo género de atropellos. Según *El Imparcial*, ha ocurrido el caso de entrar en una iglesia, atropellar al sacerdote que celebraba la santa Misa y dejar otras señales de su impía barbarie.

Por supuesto, que á cada paso desertan de las filas, por lo que son cuidadosamente vigilados.

Los voluntarios de la República de Tolosa

prosiguen sus actos de bravura, no contra los batallones carlistas, sino contra los vecinos pacíficos de la población. Hace pocas noches se entretuvieron, según un periódico de Madrid, en perseguir á tiros á muchos vecinos, á quienes obligaron á salir de la población ó á encerrarse en sus casas, cuyas puertas y ventanas conservan las señales del vandalismo republicano.

Los voluntarios de Málaga, al ver que los capitalistas se negaban á cubrir el anticipo votado para adquirir 4,000 fusiles, se amotinaron uno de estos últimos días, tomaron las calles, y han obligado al fin á los ricos y comerciantes á aportar 30,000 duros. Para cubrir el total de la cantidad, el ayuntamiento ha hipotecado el solar de Atarazanas.

Por lo que se refiere á motines, asonadas y peligros inminentes de desórdenes, hé aquí una reseña hecha á la ligera, que da perfecta idea del estado del país.

En Jerez se han declarado en huelga la mayor parte de los trabajadores. Después de haber salido de allí la guarnición que había, el alcalde pide con toda urgencia que se envíe una compañía siquiera para tranquilizar el vecindario, alarmado por la actitud de los intrasigentes. Se ha celebrado una manifestación contra el ayuntamiento.

El de Linares ha dimitido, y se ha formado en su lugar una junta de administración y orden público.

El alcalde de Motril participó ayer que por haber sido disuelto el ayuntamiento había tal agitación que se esperaban sangrientas escenas.

En San Fernando hubo ayer una especie de motin. Grupos de gente armada recorrieron la población sin saberse aún con qué pretexto.

El gobernador de Córdoba ha podido conjurar, tan solo momentáneamente, el conflicto provocado por los panaderos de dicha ciudad. Se espera que se reproduzca.

Unos cuantos ciudadanos del Ferrol obligaron á un juez municipal á dictar una sentencia que los fuera favorable. Por fortuna se ha encargado á los tribunales el castigo de semejante delito.

Unos 2,000 obreros de Engruera se han declarado en huelga y recorren las calles en grandes grupos en actitud pacífica, pero oponiéndose á todo arreglo que no reconozca por base sus exigencias.

CRÓNICA DE LA GUERRA.

VASCONGADAS Y NAVARRA.—Importantes son las noticias de los periódicos de ayer. Hé aquí las principales.

De El Imparcial: «La facción Ollo y Dorregaray, según noticias de origen oficial, consta de 6,000 infantes, 350 caballos y una pieza de montaña.

«El Sr. Salmeron ha traído escolta del ejército hasta Miranda. En las Conchas (Haro) divisan desde el tren y á corta distancia de la vía un grupo de 20 aduaneros carlistas que ni hostilizaron ni fueron molestados.

«Se estudia un proyecto de contra-guerrillas que se piensa plantear en Navarra.

«En Bilbao se han tomado precauciones en la prevision de que pueda ser la villa objeto de un golpe de mano de los carlistas.

«Ayer pasó la facción Zuzarzen por Yorauren y Olaz con dirección al Baztan.

«El Gobierno ha encargado ayer á los representantes en Madrid de las fábricas de armas Euzcalduña y Orbea, la construcción de 30,000 fusiles sistema Remington reformado, ó sea modelo de 1871.

«De Bilbao han salido cuatro columnas de tropas para perseguir á Dorregaray, en combinación con las que operan por la parte de Guipúzcoa y Navarra.

«Ayer mañana llegó á Orduña el general Nouvilas, punto que abandonó á las dos de la madrugada la facción Dorregaray al saber la aproximación de las tropas.

«La columna del coronel Loma se encuentra en Oñate, y el general Maldonado con la columna Cuena pernoctó ayer en Zumárraga.

De El Tiempo: «En la madrugada de anteayer la facción Larra entró también en Ujea (Navarra), pidió raciones y 5,000 rs., que les fueron entregados, y por la tarde se marchó á Gallipienzo.

«En Urdian entró otra partida, y después de racionarse cortó los postes del telégrafo.

«La estación de Alsasua fué atacada dos veces anteanoche, pero la fuerza que la defendía rechazó á los carlistas, sin pérdida alguna por una y otra parte.

«Anteayer tarde la facción del Cura Santa Cruz detuvo en Añau al coche-correo y quemó la correspondencia. También detuvo dos carros cargados de generos, los que vendió porque no se le quisieron entregar 2,000 duros que pidió. Ayer mañana Lizarra, con 400 hombres, se unió á dicho Cura en el referido pueblo.

«Parece que los carlistas intentan dar un golpe de mano sobre Bilbao, por lo cual el brigadier gobernador de esta plaza, que iba á salir con su columna á operaciones, ha suspendido su salida y se prepara á rechazar cualquier agresión.

«El general Nouvilas, desde Orduña, dice esta mañana que la facción Ollo y Dorregaray había salido de este pueblo á las dos de la madrugada de hoy, con dirección á Luyando.

Parece Nouvilas la retaguardia de Dorregaray. Ya se le escapó.

«Algunas de las partidas carlistas que creía tener acorraladas el general Nouvilas, marchaban esta madrugada con dirección á las Amezcuas, burlando una vez más la activa persecución de aquel infortunado general. Algunos creen que todo depende del mal estado de las tropas.

«El gobernador civil de Pamplona ha sido autorizado para el nombramiento de jefes de las fuerzas que han de movilizarse en aquella provincia.

«Y el general en jefe?

«Los ministeriales aseguran hoy que las columnas estrechaban las distancias con los carlistas, y que de un momento á otro habría un choque.

«Desfase esta tarde en el salón de conferencias que el general Lagunero había pedido al gobernador militar de Bilbao que mandara á cuatro puntos por el designados otras tantas columnas de 400 y 300 hombres; pero esta autoridad se había negado á ello, en vista de lo numeroso de las partidas carlistas que andan por aquel territorio.

CATALUÑA.—Hé aquí las noticias de los periódicos liberales:

Del Tiempo: «Según despacho recibido esta madrugada, estaban ayer reunidas en Olot numerosas facciones, y amenazaban á los pueblos de Moya, Vich y Manresa, por donde no se encontraba columna alguna del ejército, por lo que se dispuso que inmediatamente la que manda el coronel Vega saliera para el primero de aquellos pueblos, y que la caballería de la de Valles marchara á Caldes.

«El mariscal de campo Martínez Campos, á quien también se dió conocimiento de aquella concentración de facciones, batió anteayer en Llanuza á la partida del cabecilla Banús.

«Sabals con 400 hombres, estaba anteayer en Santa María de Olot. Tristany entró el mismo día en Suria, en donde anteanoche se vieron y conferenciaron estos guerrilleros.

«La columna de Padial anteayer estaba en Manresa, de donde salió ayer para Arles, pernoctando en Talieu.

«El cabecilla Ignacio, con 100 hombres, entró ayer en Torrellas y sacó dinero y raciones.

«El siguiente sueldo, tan horrible como conciso en sus detalles, es del *Diario de Barcelona* del 29 del actual:

«Dicen de Rubí, con fecha del 27: «Continúan los emparedamientos. Acaba de ser tapiada la casa del vecino «Carne». Muchas familias se disponen á emigrar.

«Las facciones Quico, Vallés y Cucala fueron ayer perseguidas desde Igualada á Odena, por el primer batallón del regimiento de Navarra, que ninguna ventaja obtuvo en esta correría.

«Con referencia á una carta recibida de Tarragona, se asegura que en la noche del martes último se han introducido por aquella frontera unos 2,500 fusiles de nuevo sistema, los cuales fueron enseguida distribuidos entre los carlistas.

«La paralización que se nota en las operaciones de Cataluña consiste en que los carlistas, que debían tomar la ofensiva, se ocupan en la regimientación de los mosos, que por grado unos, por fuerza otros, se les han agregado de veinte días á esta parte.

«En cuanto á la ofensiva del general Velarde nada se dice.

De La Correspondencia: «Dicese que por la provincia de Tarragona se acaban de introducir 2500 fusiles para los carlistas.

De El Imparcial: «No se tiene noticia alguna del paradero de la columna Bergos que se halla en operaciones en Cataluña. Las comunicaciones están interrumpidas entre la mayoría de las columnas.

«El general Velarde ha determinado batir las partidas de quinientos ó más hombres que existen en la montaña, antes del levantamiento general del somaten.

«En Barcelona se reunieron anteayer los representantes de todas las agrupaciones del partido republicano federal, el que se acordó fusionarse para hacer frente á la insurrección carlista y á las maquinaciones de no sabemos qué coalición.

ARAGON.—Dice un periódico oficioso: «En Zaragoza han aparecido algunas partidas carlistas.

«Hemos recibido cartas de Aragón en las que se nos manifiesta el profundo disgusto que allí está produciendo la gravedad de la insurrección carlista.

«Si pronto no sufren un escarmiento las facciones, los liberales de todos matices de la provincia de Zaragoza están dispuestos á solicitar del Gobierno la autorización correspondiente para marchar á combatir las partidas ocupando los pueblos limítrofes al territorio aragonés. La idea de crear batallones francos no es muy bien acogida en este país, donde se cree que darán mejores resultados las compañías formadas por gentes de historia y compromisos liberales.

También se nos dice que la actitud de estos patriotas ha sido la causa de que en algunos puntos, aun siendo ellos en menor número que los carlistas, no se haya intentado ningún movimiento insurreccional.

La *Gaceta* decía ayer:

«Vascongadas.—Las partidas Ollo-Dorregaray, compuestas de unos 6,000 hombres, 350 caballos y una pieza de montaña, pasaron en la noche del 29 al 30 de Aréata á Miravalles, y después se dirigieron hacia Vitoria; encontrándose ayer cerca de Luyando el batallón de la 1.ª división de la tropa. La facción Santa Cruz también se hallaba ayer en Gorriti, y la de Zuzarzen marchaba en dirección al Baztan.

Aragon.—El peaton del correo de Tronchon á Villarlengo, provincia de Teruel, ha sido detenido por una partida, cuya fuerza y jefe se ignora, habiendo salido tropa en su persecución.

En su sección de noticias añadía: «La mayor parte de las facciones que se encuentran reconcentradas en Vizcaya, hacia la parte de Mañaria, se hallan sumamente estrechadas por varias columnas.

«El capitán de la guardia civil participa desde el Escorial que no ocurre novedad en su demarcación, y que no tiene detalles de la partida que se supone formada en las inmediaciones de Alcorcon en estos días. Habiéndose incorporado la fuerza de la línea de Galapagar, reúne 57 hombres de ambas armas y tres oficiales.

El capitán general interino de Vitoria participa, con referencia á un telegrama del general en jefe desde Orduña, que la facción de Ollo y Dorregaray ha salido á las dos de la mañana de ayer con dirección á Luyando al saber la aproximación de las tropas.

Hoy dice el periódico oficial:

«Vascongadas.—Al dirigirse el día 30 el general Lagunero de Ubidia á Durango, tuvo un encuentro en Mañaria con la facción Abotiz, en el que resultó un muerto y varios heridos al enemigo. Dicho general tuvo una entrevista en Zornosa con el general en jefe, que marchaba hacia Elorrio en persecución de las partidas. La facción Dorregaray, en número de 3,500 hombres, entró ayer á las doce de la noche en Lequiti, habiendo avisado oportunamente por el comandante general, jefe de voluntarios de Eibar, á las columnas y vapor remolcador para que aquellas los batieran, y este recorriera la costa con objeto de proteger los pueblos de ella, y adquirir y comunicar las noticias convenientes.

Cataluña.—Los trenes de Tarragona á Reus circulan sin interrupción, y en breve lo harán á Viniuix. El batallón Fís de Cova llegará á Viniuix, y mañana saldrá á operar en el confin

de la provincia de Tarragona y en la de Barcelona. El 30 pasaron por la parte baja de Dosrius 70 carlistas de a pie y 14 de a caballo, a los cuales perseguía una columna que, según confidencias, los batirá en breve. El 29 otra partida igual, mandada por Vila, estuvo en Vegas, exigiendo contribuciones, que no le han satisfecho.

El cabecilla Ignacio entró esta madrugada en San Cugat del Vallés, exigiendo también la contribución; y en Santa Fè, Miret, con 150 carlistas, recaudó 90 duros. Saballs, con donña Blanca y de 800 a 1.000 facciosos, se hallaba esta mañana hacia Monistrol, Vacarizas y Rellinas; y ayer el cabecilla Muixi pasó por el monte San Lorenzo, hallándose esta noche hacia la Gata con 250 infantes y 30 caballos.

Otro parte de Martorell dice que también ha D. Alfonso, y que prendieron fuego a la estación de Monistrol, entrando ayer a las cinco de la tarde y saliendo a las diez de la noche por la carretera de Monserat. Se ha avisado a la guarnición de Manresa.

El capitán general persiguió activamente con las columnas a sus órdenes a Tristany y varios cabecillas, evitando con sus movimientos sorprendieran a Berga, e hizo 39 prisioneros. Cabrinety con las fuerzas de su mando batió y dispersó las fuerzas de Saballs, que mandaba este.

El batallón cazadores de Madrid, núm. 2, alcanzó de nuevo a algunos cabecillas que trataban de reunirse en Santa María de Pló, los causó varias bajas, cuatro caballos muertos y consiguió dispersarlos. El capitán general se dispuso a marchar sobre la facción Saballs que, según noticias, se halla muy fatigada.

Y en su sección de noticias añade:

«El gobernador militar de Pamplona participa, con referencia a telegramas del general Castillo y Comandante militar de Alsacia, que no tiene noticia exacta de la facción navarra. La columna Costa se hallaba en Abarzuza, y la del coronel Taulete en Azcona.

—Ayer entró en Torrellas (Barcelona) el cabecilla carlista Ignacio con 100 hombres.

—El gobernador militar de Bilbao da cuenta de la llegada del general Lagunero, dejando su columna en Galdeano; volverá a salir mañana. En Zorzoza ha encontrado al general en jefe, que continúa hacia Elorrio en persecución de la facción.

—El general segundo cabo de Barcelona participa con referencia al comandante militar de Vich que en Oló se halla reunida la facción, amenazando a Moya, Manresa y Vich. Han salido inmediatamente para dichos puntos varias columnas.

—Ayer mañana estuvo Saballs en Santa María de Olor. Tristany se dirigió a Suria, y ambos conferenciaron en Aviñó. El brigadier Padial estuvo ayer en Manresa y salió para Artes. El primer batallón de Navarra persiguió ayer desde Igualada las facciones Guin, Valles y Oculala hacia Odena.

Por las noticias de la *Gaceta* que dejamos copiadas, se infiere que tanto en el Norte como en Cataluña toma grandes proporciones la insurrección, que cunde ya al territorio aragonés.

Leemos en *La Epoca*:

«La princesa Margarita, duquesa de Madrid, acompañada del marqués de la Romana, ha estado de incógnito en París, alojándose en un hotel legitimista del faubourg Saint-Germain. Es grande su actividad en estos momentos, y el carlismo hace un supremo esfuerzo, así en Francia como en Europa.»

Sobre la derrota de una columna republicana en Cataluña, *La Verdad* publica lo siguiente:

«ARBUJAS, 25 de Mayo de 1873.—Hallándose por casualidad de paso en esta población después de haber tenido lugar en el día de ayer una refriada acción en las cercanías de San Hilario entre las fuerzas de los jefes Saballs y Angulo y la columna republicana del coronel Carrao, tengo la satisfacción de comunicarles los siguientes detalles que me ha referido una persona fidedigna.

Algunos republicanos fueron muertos de bayoneta. La acción duró desde las cuatro de la tarde hasta las ocho de la noche. Las bajas de los republicanos aun no se saben fijamente, porque hasta hoy no se ha reconocido el campo. Cerca de San Hilario había un comandante, un sargento y tres soldados muertos, y en punto más apartado once soldados muertos; los heridos son muchísimos. Por parte de los carlistas ha habido tres muertos y catorce heridos, asegurándose hallarse entre estos el padre capellán de la columna Saballs.

Las fuerzas republicanas constaban de unos 1.000 hombres, con tres piezas de artillería, y las carlistas de unos 800, porque no había más que una parte de las tropas de Angulo y de Saballs.

Estos dos distinguidos jefes han dado otra vez más una prueba de su arrojo e intrepidez, obteniendo una tan señalada victoria.»

«VICH 27 de Mayo.—Me apresuro a comunicarles una gran victoria obtenida anteayer por los carlistas en la cercanía de San Hilario. Una persona que me merece entera veracidad acaba de asegurarme que oyó el parte referente a dicha acción, el cual consistía en estas palabras: «Hemos sufrido una gran derrota; el batallón de San Fernando, que constaba de 700 plazas, fué sorprendido por las fuerzas de Saballs, Angulo, Barrancot y Vila; pudo a duras penas replegarse en cuadro; pero atacado por los carlistas a la bayoneta tuvo que huirse a la desbandada, dejando 160 heridos en el campo, y viéndose acosado por aquellos hasta refugiarse en San Hilario. La acción duró unas cinco ó seis horas.»

Habiendo tenido noticia el general Saballs de hallarse en San Hilario dicha columna republicana, tomó posiciones con sus fuerzas en las Clotas, a un cuarto de hora de dicho pueblo. Salieron las fuerzas republicanas dando un vigoroso ataque a los carlistas, quienes, fingiendo una retirada, atrajeron a una emboscada a los republicanos, que no pudiendo resistir las descargas de aquellos tuvieron que retroceder: hechos los republicanos no desistieron de su empeño de atacar por segunda vez; siendo del mismo modo rechazados.

Sabedores los carlistas de la próxima llegada del jefe Angulo con algunas fuerzas al sitio de la acción, hicieron el fuego con más viveza, a fin de entretener a los republicanos. En efecto; al poco rato fueron atacados a la bayoneta por las fuerzas de Saballs y Angulo, con tal ímpetu, que se pronunciaron en vergonzosa fuga, entrando en San Hilario a la desbandada.

El *Imparcial* de esta mañana dice:

«Tan pronto como el Sr. Salmerón (D. Nicolás), llegó a Logroño recibió una tarjeta de los duques de la Victoria. Inmediatamente el ministro de Justicia pasó a cumplimentar al ilustre general y a su señora, conferenciando después con el duque algunos momentos.

Parece que durante la conferencia, el general Espartero manifestó su opinión de que la insurrección carlista duraría mucho tiempo si no se adoptaba una medida enérgica y decisiva, y aun algo según se nos dice que pudiera trascender a la ocupación del territorio. También se lamentó de la división que hoy existía entre todos los liberales de diferentes matices, y que al combatir entre sí daban aliento a la insurrección carlista, asegurando al ministro que el mayor golpe que las facciones podían recibir para en adelante, sería la estrecha unión entre los liberales de diferentes partidos.

Aquí es nada.

El mismo periódico da las siguientes noticias:

«El Sr. Figueras, a quien los asuntos del Norte preocupan no poco, invitaba hace pocos días a que aceptara el mando de aquel ejército a un general joven, muy bizarro, que ya ha hecho una larga campaña en aquellas provincias, y que está significadamente como conservador. Este contestó al presidente del Poder ejecutivo, que siempre está dispuesto a ocupar el puesto de peligro que se le designe, porque antes que todo estima el bien de la patria; pero que para encargarse de aquel mando necesitaba que el Gobierno le facultase a poner en todo su vigor la ordenanza. El Sr. Figueras tuvo que confesar que el actual ministro no podía hacer aquella concesión, toda vez que ya de hecho, y muy pronto de derecho, se halla abolida la pena de muerte.

—Algunos ciudadanos de Barcelona han dirigido una exposición al presidente del Poder ejecutivo quejándose de las autoridades y corporaciones de Cataluña, clamando por el regreso del general Contreras, que es el destinado a concluir con la guerra civil, censurando las exenciones publicadas en el bando acerca del somaten, y por último, pidiendo el nombramiento de una junta de armamento y defensa, en la que figuren como vocales dos generales nombrados por el Gobierno republicano.

—Dicen de Girona que a pesar de los recientes actos de indisciplina que han ocurrido en algunas columnas, la facción es muy perseguida en aquella provincia.

—Dícese que en la Bisbal del Panadés se han reunido fuerzas carlistas en número de 1.900 con objeto de atacar a Villafraña.

—Se instruye sumaria en la Corona a un individuo que, según escriben del distrito de Arzuza, entró en el cuartel de la Guardia civil dando vivas a D. Carlos y maltrató a un guardia.

—Los cazadores de Reus que se hallaban en Alcover, se negaron a salir de dicha población en persecución de los carlistas, viéndose obligados los jefes a permanecer en dicha población bien a pesar suyo.

—Anteayer parece que ya quedó definitivamente convenida entre la empresa y los carlistas la libre circulación de trenes de viajeros por la línea del Norte.

—A consecuencia de rumores que circularon en Huesca de un levantamiento carlista, se han registrado por la autoridad algunas casas sin que se hallara en ellas cosa alguna en confirmación de la alarma.

—Manresa, la base de operaciones de todo el Principado, continúa bloqueada por los carlistas estrechamente hasta el extremo de tener aquellos habitantes que verse privados en breve plazo de toda comunicación con Barcelona por no pasar los correos.

—El buque inglés de que ayer nos ocupamos ha embarcado en Amberes 170 cajas de pólvora y otro gran número que se supone contengan fusiles.

El párrafo relativo a este buque, decía así: «Tenemos noticia de la salida del puerto de Amberes, el día 27, con rumbo aparente hacia Valparaíso, de un brik-barca inglés, que si mal no recordamos ha de llamarse *Polyténis*, y cuyo verdadero destino a no poder entender, es algún punto de la costa española.

Nuestros informes añaden que el citado buque lleva cajas de fusiles y otros elementos de guerra.»

También es de *El Imparcial* lo siguiente: «Dorregaray se encuentra bastante enfermo por recrudescerle sus heridas antiguas. Hace pocos días le fueron extraídas de un brazo algunas esquirlas del hueso.

Esta es desgraciadamente la verdad y esta es la única explicación de la carta de D. Carlos, relevando al valeroso general, a petición suya.

Confiamos que retirado de las fatigas de la guerra, el general Dorregaray podrá curar sin necesidad de sufrir la amputación del brazo.

Dice el mismo periódico:

«Ha llegado a Austria doña Margarita de Borbon, esposa de D. Carlos.»

La Epoca supone en París a la augusta señora.

El *Diario de Avisos* de Zaragoza publica la siguiente carta:

«CASTELLERAS, 29 de Mayo de 1873.—Ayer por la mañana visitó a Torre de Arcas el cabecilla Tomás Ferrer con 15 de su partida. Este es obrero de Ferrer, de unos 30 años, lleva bien armada su partida y ha permanecido en la población hora y media, exigiendo 300 rs. vn., de los que dejó recibiendo, debiendo ser abonados al hacerse el pago del trimestre venidero de contribución, que, según ha dicho, será por ellos cobrado.

Lleva de sobra una carga de armas y ha dejado un oficial alcaide para que no dé parte de su presencia al Gobierno, bajo pena de la vida, haciendo extensiva la intimación al secretario y a los que conducan el parte, como asimismo le ordenó que apuntase a los masoberos que lo deseen, cuya apuntación tendría guardada para presentarla a Gamundi que vendría por la parte del Bajo Aragón. El alcaide le hizo presente el compromiso en que se ponía si no daba parte de su llegada; pero le contestó el cabecilla que nada podía hacer en esto, por ser orden terminante de su jefe, el general Tristany.

Por fin, a fuerza de ruegos, pudo conseguir licencia para ir a Morella a presentar el mencionado oficio al Gobernador, suspendiendo por ahora los partes.

El cabecilla Cisco sigue campando por sus respetos, aunque no tengo noticia de que ninguno de sus partidarios haya cometido los desmanes que se le suponen por algunos periódicos, entre ellos la *Gaceta*.

Entre tanto los voluntarios radicales que se hallaban en Fayó han regresado a Calanda con intención, según se dice, de deponer las armas por no militar como francos.

El *Irurra-bat* de Bilbao, hablando de la presencia de las fuerzas de Elío y Dorregaray en Vizcaya, dice:

«En esta villa, y obrando a impulsos de la más vulgar prudencia, se han concentrado ya

dos columnas y se espera a las demás. Es de creer que este movimiento se ejecuta, no para condensarse a la inacción y ponerse a la defensiva, sino para tomar a Bilbao como base y punto de partida de las operaciones que deben emprenderse en vasta escala y resueltamente contra el enemigo, que es ya respetable, cuando no imponente. Si así es, nos servirá de alivio y consuelo, pero si seguimos viendo lo que se ve y se palpa hace más de dos meses, que nada absolutamente eficaz se hace contra los carlistas, nuestra situación se hará cada día más difícil y angustiosa.»

No se puede ya considerar como cosa de juego y de poca entidad lo que pasa en Vizcaya con el carlismo. Tenemos ya enfrente un enemigo numeroso, organizado, bien armado, formal y terrible. Hay que combatirle con valor, con intrepidez y con talento, y sobre todo derechamente y pronto. El tiempo que malamente se ha perdido en estériles marchas y contramarchas, en idas y venidas sin pensamiento y sin objeto, ha aprovechado grandemente a la causa carlista y empeorado notablemente la de los liberales.

Hay en la situación—no puede negarse—un misterio, una pesadez, un equívoco, un no sé qué, que abruma el espíritu. El ejército no tiene la moral ni la fe que en otro tiempo tenía, aun cuando tampoco en grado sobresaliente: malevolencia e infamia, falta de energía o insuficiencia de cooperación, lo que se observa en los generales y jefes de columna es que cumplen su misión floja o ineficazmente.

Es necesario que esta disposición de ánimo cambie y que la campaña se emprenda con vigor y lealtad; de otro modo, hemos de lamentar pronto nuevos reveses e infortunios.

Recibimos la siguiente carta de nuestro corresponsal:

«VITORIA, 29 de Mayo de 1873.—La ciudad está hecha un campamento. Hoy a las once de la mañana han entrado de siete a nueve batallones con Novillas; pero se les ha dado orden de no alojarse y de descansar en las calles. Vienen de Peñacerrada y se dirigen hacia Murguía, donde los carlistas parece que tienen cercada a la columna mandada por Pina y del Pinar. Murguía es un pueblo situado a tres leguas de Vitoria. Se dice que los carlistas tienen cercada la casa del ayuntamiento y de otros dos particulares donde se ha refugiado la columna; pero nadie sabe con certeza si ha comenzado el ataque, y aun muchas personas lo ponen en duda, considerando que las tropas tienen dos cañones. De todos modos, cuando Novillas, contra sus hábitos, hace salir a su gente sin dárle siquiera una noche de descanso, es que la cosa urge. Se asegura que Novillas viene enfermo, y se duda que él pueda salir al frente de sus batallones.

Respecto a los movimientos carlistas no se hacen más que conjeturas. Llama la atención desde luego la concentración de fuerzas legitimistas, pues parece que con Dorregaray y Ollo está Lizárraga, y también se dice que Velasco se hallaba esta mañana en Zarate, pueblo colocado a la derecha de Murguía. Hay quien opina que los legitimistas esperan a Novillas; pero por ahora no podemos salir de opiniones y conjeturas. El tiempo lo dirá.

Las tropas van saliendo en columnas de dos a tres batallones y dos piezas de artillería: la penúltima sale a las cuatro de la tarde. Se dice que la columna Castañón pasó de largo sin detenerse en Vitoria. Los carlistas tenían esta mañana un batallón en el puerto de Altube, sin duda para cerrar el paso a Lagunero por si acudía en socorro de del Pinar.

De Guipúzcoa se sabe que ha habido anteayer un combate muy serio entre Santa Cruz y el brigadier Loma, en la Zapata, cerca de Oñate. El choque fué rudo y duró tres horas, y parece que Loma se refugió en Oñate con muchos muertos y heridos y a gran pérdida de riesgo.

Respecto a los rumores que corren de pronunciamientos en este ó en el otro sentido entre las tropas del Norte, pueden verse, reirse de ellos. Qué más quisieran los jefes republicanos que hallarse en situación de poder pronunciar a los soldados: esta sería señal de que tenían todavía fuerza sobre ellos. Pero este ejército pertenece irrevocablemente a la disolución. A cualquier grito que se les dé contestarán unánimemente: ¡Viva la federal! que para ellos significa, vámonos a nuestras casas. La indisciplina es profunda, y un día u otro podremos presenciar aquí una culebra colosal. Entre la gente liberal reina un gran desaliento.

Acabo de saber en este instante que ha llegado Salmerón en un tren especial y está conferenciando con Novillas. Entretanto la columna de este espera ya formada en las plazas la señal de partir.

A las ocho de la noche ha salido la columna que manda Novillas. Este iba en el centro de la columna a pie y cogido del brazo de Salmerón, que le ha acompañado hasta la salida de la ciudad. El jefe de la magistratura española vestía el siguiente traje de ceremonia: chaqueta americana, sombrero hongo y camisa de color. Novillas va acompañado de su inseparable guardia palatina, que se compone de unos cuantos hombres de extrañísima facha, con blusa y espadín. Ignoro si lleva otros ayudantes de campo. Un público poco numeroso contempla el espectáculo, que es verdaderamente nuevo. Ni un grito, ni un viva; se conoce que todo el mundo va pensativo.

¿Qué objeto tiene esta expedición nocturna? Aquí no se sabe de una manera positiva si los carlistas van mandados por Elío ó por Dorregaray.

Sobre la victoria de San Hilario nos dicen lo siguiente:

(Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.) «PROVINCIA DE GERONA, 29 de Mayo de 1873.—Dejando para otro corresponsal las noticias más detalladas, voy a tomar la pluma para dar a Vd. una idea de la gran victoria alcanzada por los esforzados campeones de la causa carlista en esta provincia contra las tropas republicanas.

Hallábase una columna de jefes el sábado 24 descansando en San Hilario, cuando tuvo noticia de que Huguet y Barrancot, con sus bravos voluntarios, estaban no muy distante de la población, en vista de lo cual, y contando con el apoyo de dos columnas que les iban siguiendo la pista, determinó salir a atacarlos. En efecto; salió al encuentro; mas no bien hubo andado una hora escasa, cuando avistándose las avanzadas, empezaron el fuego, sostenido con vivísimo empeño por ambas partes. Pero los esforzados voluntarios de Huguet, a quienes facilitó la acción sostenida sólo a tiros por los escasos resultados que generalmente da, acometió una idea de la gran victoria alcanzada por los esforzados campeones de la causa carlista en esta provincia contra las tropas republicanas.

Después de la sesión preparatoria que el sábado celebraron los diputados en el Congreso, volvieron a reunirse los que pertenecen al centro reformista en el salón de sesiones, y bajo la presidencia del Sr. Orense, para apoyar las reformas que el sábado publicó *La Igualdad*, y para tratar de otras de carácter social, que todavía no han visto la luz pública.

Empezó el Sr. Benot, el cual defendió la idea de que debían plantearse inmediatamente las reformas ya conocidas, así como otras muchas que habían sido defendidas por los federales desde la oposición.

Después el Sr. García López, a manera de futuro jefe de Gobierno, formuló su política, la cual se reduce a desplegar mucha energía con todos los carlistas, lo mismo los que están en el campo que los que están en la ciudad, y hacer que sean una verdad todas las promesas hechas al pueblo, definiendo lo que entendía por propiedad legítima é ilegítima.

El Sr. Cala también apoyó al Sr. García López, siendo contestados por el republicano templado Sr. Maisonnave, el cual censuró todas las reformas que se indican, y dijo que hoy por hoy solo debía pensarse en constituir el Congreso.

Por no faltar a la costumbre, hubo también su parte de recriminaciones y ataques personales entre el Sr. López Vazquez y el Sr. García López, acerca de la conducta que ambos habían seguido antes de proclamarse la República.

Por fin se acordó dejar para más adelante estas cuestiones, y no meterse por ahora en honduras.

Por la noche volvió a reunirse la mayoría para designar candidatos para la mesa que debía votarse al día siguiente.

entrar el desorden en las filas, no tienen más medio que retirarse precipitadamente, si no quieren verse completamente copados, abandonando sus heridos y el campo a sus enemigos.

Cuatro horas duró la lucha y hubiese concluido con dejar la artillería en poder de los carlistas, si no hubiese sobrevenido la noche y no hubiese tenido el refugio de la población fortificada. Persona fidedigna, que recorrió después parte del teatro de la acción, asegura que vió en el campo 43 cadáveres, y sin duda debió haber muchos más si se tiene en cuenta que se necesitaron 17 carros para trasladar los heridos, algunos de los cuales lo estaban de mucha gravedad. Los carlistas, por su parte, tuvieron dos muertos, dos heridos graves, que fallecieron al cabo de pocas horas y once más que no inspiran grave cuidado. Se apoderaron además de varios efectos de guerra y una cantidad de fusiles, cuyo número no puedo precisar.

Tal ha sido el resultado de la brillante victoria obtenida por el valor y el arrojo de Saballs, Huguet, Barrancot y sus bravos voluntarios, noble orgullo de la provincia de Gerona.

La guardia civil está amenazada de los mismos riesgos y desventuras que ha sufrido el cuerpo facultativo de artillería. La guardia civil que tan bien ha servido a los gobiernos de la revolución, que con tanto celo ha perseguido a los carlistas, que tan fiel se ha mantenido para la demagogia reinante, recibe ya el mismo pago que obtiene quien al diablo sirve.

Los oficiales del 13 tercio de la guardia civil, que es el estacionado en esta capital, han recibido en masa el reemplazo. No es esto solo, según *El Tiempo*; la medida, cuyos móviles no se conocen, se hará extensiva a los demás tercios de provincias.

Mas parece que el Gobierno tropieza con las mismas dificultades que hubo de vencer el general Córdova antes de disolver el cuerpo de artillería. El director general de la Guardia civil y el secretario de la dirección se han opuesto a tan violenta é injustificada determinación, y se ven apoyados por los mismos soldados a quienes se priva de sus antiguos jefes y oficiales.

No es este el único obstáculo que se opone a la voluntad del ministro, de quien depende la antes llamada benemérita guardia. Llamados a Madrid varios oficiales para sustituir a los primeros que han recibido el reemplazo, parece que tan pronto como han conocido la causa arbitraria a que obedece la destitución de sus compañeros, se han negado a ocupar sus puestos.

Nosotros no queremos añadir comentario alguno a estas noticias. Pero consideramos lo que está pasando como una cosa ejemplar y digna de estudio, puesto que contribuye a fortalecer nuestra opinión de que todos cuantos han contribuido y contribuyen a las desgracias de la patria reciben y recibirán el justo castigo de su proceder, no por otros manos que por las de los mismos cuyos intereses han sido favorecidos por esta conducta.

También ha sido destituida toda la oficialidad del regimiento de Albuera que estaba en Jerez.

El sábado por la mañana llegó a Madrid el Sr. Salmerón, de vuelta de su viaje a las provincias del Norte en busca del general Novillas.

En la estación fué recibido por algunos funcionarios, conferenciando poco después con el Sr. Figueras.

Algo grave debió comunicarle, cuando por la noche celebraron Consejo los ministros, acerca del cual se guarda gran secreto: no debieron ser muy satisfactorias las noticias que debió comunicar el ministro de Gracia y Justicia a sus compañeros, cuando estos salieron del Consejo más desesperanzados que nunca acerca de la cuestión de los carlistas, habiéndose de que habían pensado ofrecer el mando del ejército a otro general de procedencia monárquica.

Por lo visto, no hay confianza en que se cumpla la palabra del general Novillas de pulverizar a los carlistas en el término de cuatro días.

La votación de los vicepresidentes de la Asamblea demostró ayer de una manera evidente la profunda división que existe entre los diputados federales.

Para los cuatro puestos de la mesa que dejamos indicados figuraron en la votación más de veinte candidatos.

Después de la sesión preparatoria que el sábado celebraron los diputados en el Congreso, volvieron a reunirse los que pertenecen al centro reformista en el salón de sesiones, y bajo la presidencia del Sr. Orense, para apoyar las reformas que el sábado publicó *La Igualdad*, y para tratar de otras de carácter social, que todavía no han visto la luz pública.

Empezó el Sr. Benot, el cual defendió la idea de que debían plantearse inmediatamente las reformas ya conocidas, así como otras muchas que habían sido defendidas por los federales desde la oposición.

Después el Sr. García López, a manera de futuro jefe de Gobierno, formuló su política, la cual se reduce a desplegar mucha energía con todos los carlistas, lo mismo los que están en el campo que los que están en la ciudad, y hacer que sean una verdad todas las promesas hechas al pueblo, definiendo lo que entendía por propiedad legítima é ilegítima.

El Sr. Cala también apoyó al Sr. García López, siendo contestados por el republicano templado Sr. Maisonnave, el cual censuró todas las reformas que se indican, y dijo que hoy por hoy solo debía pensarse en constituir el Congreso.

Por no faltar a la costumbre, hubo también su parte de recriminaciones y ataques personales entre el Sr. López Vazquez y el Sr. García López, acerca de la conducta que ambos habían seguido antes de proclamarse la República.

Por fin se acordó dejar para más adelante estas cuestiones, y no meterse por ahora en honduras.

Por la noche volvió a reunirse la mayoría para designar candidatos para la mesa que debía votarse al día siguiente.

En esta reunión no ocurrió nada que sea digno de referirse a nuestros lectores.

La historia de la revolución dedicará alguna de sus más interesantes páginas a narrar un hecho que viene como de molde para demostrar el valor de los más queridos hijos de la República.

Según cuenta un periódico de Alcoy, al marchar a Salem los voluntarios francos mandados por Plaza de Muro, se le ocurrió a un hombre que iba hacia Planes tocar paso de ataque en un tamboril que el gaitero de Castellón le había encargado llevar. Esto, dice, produjo tal sorpresa en los voluntarios, que creyendo sin duda cercanas las fuerzas enemigas, tomaron la precaución de desbandarse todos, resultando una dispersión completa.

Para empresas semejantes no hay elogio exagerado.

Anoche, además de lo ocurrido en la plaza de la Cebada, de que damos cuenta en otro lugar, hubo gran alarma en la calle de Amantele, al haberse disparado algunos tiros desde una casa contra una pareja de agentes de orden público. Estos respondieron del mismo modo, resultando el tumulto consiguiente.

Por la tarde, un voluntario que tenía el fusil para defender la República creyó mejor emplearlo en asesinar a un compañero suyo, que quedó muerto en el acto. El proyectil hirió también gravemente a un infeliz cochero.

Un periódico refiere que varios francos que viajaban en el tren del Mediodía se sublevaron en Alcázar de San Juan contra un oficial a quien trataban de fusilar por haberse permitido reprimir a uno de aquellos.

Se lucen los francos.

La pluma se nos escapa de las manos siempre que nos vemos precisados a dar cuenta de los actos del ayuntamiento de Cádiz. Tenemos un horror instintivo hacia cuanto se refiere a esa corporación, para la que no tenemos palabras con qué calificar; pero es necesario que dominemos nuestra repugnancia y hagamos público un nuevo atentado cometido por la cuadrilla de demagogos que dirige Salvachua.

El señor gobernador eclesiástico de dicha desgraciada paciente diócesis, recibió un oficio ordenándole que fuesen entregados al ayuntamiento en seguida, cuantos objetos sagrados había en el templo de la Merced, y que además se desocupase sin perder tiempo.

La autoridad eclesiástica protestó contra este nuevo despojo; pero el ayuntamiento lo ha efectuado a viva fuerza, llevándose cuanto ha querido, inclusa una imagen del Santo Cristo de la Humildad.

La paciencia de los católicos gaditanos no necesita comentarios.

Según los telegramas recibidos ayer en Madrid, será pronto un hecho la marcha del embajador de Francia en Madrid. El ministro de Rusia hace tiempo que tiene una licencia en su poder. Hoy se asegura la pronta salida del de Inglaterra, dejando en esta tan solo un canciller.

Dentro de poco solo quedará en Madrid M. Sickles.

La Correspondencia anunciaba anoche que del 8 al 9 se cree que estará en Madrid el general Novillas. No se sabe, añadia, quién le relevará, pues depende del giro que a esta cuestión dé el nuevo Gabinete: ni aún se sabe si se le nombrará sucesor.

Pero ¿y a venirse el general Novillas sin dar el consabido golpe a las facciones?

Escrito esto, recibimos la *Gaceta Popular*, que en sus noticias de última hora dice esta mañana:

«Para dentro de ocho días se espera en Madrid al general Novillas; creemos que se deje integrar al nuevo Gabinete que forme la cuestión de su relevo ó la confirmación de su cargo.

—Dícese que al general Novillas le ha producido tan gran impresión moral la desconfianza de sus compañeros, que se halla resaca su salud. Tampoco parece que ha producido la mejor impresión en el ministro de Gracia y Justicia el estado de la guerra civil.»

Un diario de Bilbao ha publicado lo siguiente que copian, sin protesta, otros periódicos liberales de Madrid:

«El comandante Solís, que ha regresado a Bilbao con su columna, hizo efectiva en Lequeitio la multa impuesta por haberse unido a los carlistas los mozos de aquella villa después de la circular de la ilustrísima diputación. Fueron estos 38 y la cantidad exigida 38.000 reales. Además pesa sobre el expresado pueblo otra multa de 10 reales diarios por cada mozo hasta que regresen a sus hogares.»

¿Se puede saber en qué fundamento de justicia ó en qué ley escrita se apoya semejante proceder?

¿Qué culpa tienen los vecinos pacíficos de un pueblo de que los mozos se marchen a la guerra?

Señores republicanos, ¿es esta la justicia federal?

Hemos recibido una carta fechada en Manresa el 28 de Mayo y firmada por el señor coronel del regimiento de Bailén, D. Evaristo García Reyna, pidiéndonos que demos cabida a las siguientes líneas, en rectificación a una noticia que nosotros tomamos, según costumbre, de los periódicos liberales.

Para satisfacer cumplidamente los deseos del Sr. Reyna, insertamos íntegra su rectificación, que dice así, después del encabezamiento natural:

«Dice Vd. que el Coronel del Regimiento de Bailén ha sido rechazado y denostado por sus soldados al hacerse cargo del cuerpo, y que ha pedido el retiro. Pues tenga Vd. entendido que he tomado el mando, se me ha dado a reconocer, se han cumplido y se cumplen mis órdenes, y no he pedido el retiro.

El Regimiento de Infantería Bailén núm. 24, que tanto me honro en mandar, está subordinado y disciplinado, deseando tener ocasión en que vati a estas partidas de vandidos, como la tuvo el verano pasado en la provincia de Gerona el segundo batallón, que formaba parte de la columna que mandé desde el 28 de Junio a el 18 de Octubre.»

Queda servido el Sr. D. Evaristo, á quien deseamos el mismo acierto para combatir candidatos que para escribir modelos de ortografía y prosa semirrimada.

Tomamos del *Imparcial* el siguiente ramillete de noticias:

El jueves se indicó una colisión entre fuerzas ciudadanas de Ronda y otras de Málaga en el momento que las primeras entregaban en casa de un conocido agente de negocios 14.000 duros, que habían conducido desde la expresada ciudad, procedentes de contribuciones.

Las amonestaciones del referido agente evitaron el conflicto, entregando aquel en tesorería la expresada cantidad.

Desde el jueves han empezado á afluir á Málaga numerosos trabajadores del campo declarados en huelga, y el viernes continuaban llegando alentados por los promovedores de su actitud.

Dice el *Norte* de Valladolid que se ha suprimido la procesion del Carmen por el señor cura, á consecuencia del empeño que varios republicanos tienen en que la Virgen salga sin corona y con gorro frigio.

Los cazadores de Reus que se hallaban en Alcover, se negaron á salir de dicha población en persecución de los carlistas, viéndose obligados los jefes á pernoctar en dicha población bien á pesar suyo.

Parece que anoche un voluntario disparó un fusil en una taberna de la calle de la Cabeza, de cuyas resultas quedaron muertos dos de los individuos allí presentes.

Varios colegas barceloneses hablan de abusos inefectables cometidos por los republicanos de Rubí, llegando al extremo de ordenar la junta de armamento y defensa de aquella localidad que se taparían algunas casas pertenecientes á vecinos que no han pagado la contribución.

Nuevos abortos en Barcelona por la llegada de 40 presos carlistas amenazados de muerte por el pueblo, viéndose obligada á preparar las armas la fuerza que los custodiaba. A duras penas logró aplazarse el tumulto.

Leemos en *El Imparcial*:

Según una carta de el Escorial, que tenemos á la vista, continúan en grande escala los trabajos de zapa á fin de conseguir sean expulsados de aquel monasterio los padres escolapios que tantos y tan grandes beneficios reportan á la población, pues además de la enseñanza, dan muchas limosnas y no son pocas las familias á quienes ocupan, proporcionándoles con el trabajo pan para sus hijos.

Sabedores de estos manejos los vecinos, acaban de elevar una exposición al Gobierno, suscrita por la población en masa, incluso el Ayuntamiento, en la que figuran, sin distinción de colores políticos, todos los hombres que se interesan por una localidad tan visitada y donde tan necesaria es una corporación como la de los padres escolapios (para ningún Gobierno sospechosa), y que además de la enseñanza cuida de la grandiosa basílica, admirada de propios y extraños.

Sensible es que cierto sujeto que viste el traje sacerdotal y que por obra y gracia de la federal ocupa en aquel monasterio un puesto para cuyo desempeño no tiene condiciones, procure por cuantos medios estén á su alcance en aras de la populachería ó de móviles mezquinos, causar la expulsión, y cuando esta no, el aburrimento con sus impremeditadas medidas, de una corporación respetable, que al abandonar forzosa ó involuntariamente el Escorial, causará grandes perjuicios á la población y dejará el grandioso monumento de que hoy cuida con afán solícito, en el más lamentable abandono.

Llamamos la atención de quien corresponda sobre este asunto, que no es de escasa importancia.

No nos extraña lo que dice *El Imparcial*; el amor al pueblo de que tanta gala hacen los liberales, se traduce siempre por persecuciones á las órdenes religiosas, las únicas que con verdadero espíritu han trabajado en pro de los desvalidos y de los menesterosos.

Aprenda el pueblo, y tenga entendido que nunca harán por él esos pensadores que le adulan para explotarlo lo que han hecho los hijos de San Francisco de Asís, de San Vicente de Paul y de San José Calasanz.

Dice *El Diario Español*:

«Una excelente noticia podemos dar á las clases activas y pasivas que cobran por la Tesorería Central.

El Banco de España ha anticipado al Tesoro veinte millones de reales para el pago de la corriente mensualidad.»

SEGUNDA EDICION.

Apénas ha llegado á Roma la emperatriz de Rusia, pidió al Sumo Pontífice una audiencia que la fué desde luego concedida.

La emperatriz fué al Vaticano el día 28 de Mayo seguida de dos grandes princesas de su familia, del príncipe Hesse-Damstadt, del de Bariatinski, y un numeroso séquito.

Después de la audiencia, los dos personajes citados visitaron al Cardenal Antonelli. El Papa envió á la emperatriz un magnífico ramo y otros regalos para las grandes duquesas.

El Gobierno suizo ha organizado á su manera el culto católico, haciendo todas las innovaciones que ha tenido por conveniente, fuera por supuesto de la institución canónica; y convirtiendo á los Párrocos en una especie de dependientes municipales, móviles á voluntad y dirigidos hasta en la forma de celebrar el culto, por una junta de católicos legos.

Al recibir Su Santidad á la soberana de Rusia, recomendó especialmente á su bondad la situación de los católicos polacos. La emperatriz se mostró muy conmovida.

En muchos puntos de Francia se ha empezado á firmar adhesiones al general MacMahon.

El ejército se muestra muy satisfecho por la fortuna de este ilustre jefe.

Del general Du Barrail, nombrado ministro de la Guerra de Francia, dice el *Monde*, que entró como soldado en el ejército y que á los treinta y ocho años era ya coronel.

Esto no se comprende bien en España, donde á esa edad es cosa natural y corriente el tener dos entorchados.

Los intransigentes están bastante disgustados por la derrota que sufrió ayer el señor García López, que á pesar de haber sido votado en la reunión preparatoria para el cargo de cuarto vicepresidente, fué derrotado á última hora por el Sr. Díaz Quintero.

También en una de las secretarías fué derrotado uno de los candidatos de la fracción más avanzada de la Cámara.

Los intransigentes se proponen tomar muy en breve el desquite de esta mala jugada de sus correligionarios.

Entre los diputados empezaban ya á circular candidaturas para el próximo nombramiento de individuos del Poder ejecutivo.

Dícese que algunos pretenden que se encargue de la presidencia del Gobierno sin cartera el Sr. Orense y que le acompañen en el Gobierno los Sres. Pi, Salmerón, Sorní, Benot, Palanca, Fernando Gonzalez y otros de las diversas fracciones de la Cámara.

Caso de ser aceptada esta combinación, la presidencia del Congreso sería ocupada por el Sr. Figueras.

En el salón de conferencias se hablaba esta tarde de una derrota del general Lagunero y de un desembarco de 3.000 fusiles en Legneito.

Ignoramos la verdad que pueden tener estas noticias.

Es casi seguro que el Congreso quedará constituido el viernes á más tardar, pues la comisión se propone emitir dictamen dentro de dos días, sobre la mayoría de las actas que vienen sin protesta.

A pesar del decidido empeño que han demostrado varios diputados, se ha rechazado la pretensión de que los telegramas que dan cuenta de la elección de representantes en Puerto-Rico sean considerados como actas, pudiendo los elegidos tomar asiento en el Congreso.

Esta petición es tan absurda que, á pesar de tener los federales la manga ancha, no han pasado por ella.

Las dos tendencias más marcadas de la Asamblea son la de los individualistas y la de los socialistas: los primeros cuentan en sus filas á los hombres más sensatos del federalismo, si en el federalismo cabe sensatez, y los segundos tienen á su lado á la fracción más levantisca de la Cámara y la que dispone de más elementos de acción.

CÓRTEES CONSTITUYENTES.

A las dos en punto entra en el salón el señor Orense acompañado de los maceos.

Durante treinta minutos las campanillas llaman á los diputados.

A las dos y media muy dadas empieza por fin la sesión.

El Sr. Soler y Plá, con voz cavernosa, lee un papel que suponemos sea el acta.

Un diputado presenta varias exposiciones de

electores que protestan contra un candidato que ha traído un acta sucia.

Vamos, lo de siempre.

Se entra en la orden día.

Empieza la larga y pesada tarea de elegir en votación secreta las comisiones de actas.

A pesar de estar abierta la votación, un diputado pide la palabra, y dice que el partido republicano ha predicado siempre la incompatibilidad, y que por consiguiente no deben ser elegidos para comisión alguna los que sean funcionarios públicos.

El Sr. Orense dice que de esto se tratará más adelante.

Continúa la votación.

Son elegidos para componer la comisión permanente de actas, los Sres. Alegre, Costales, Calzada, Salvany, Montalvo, Maissonnave y Plaza.

Se procede á la votación de la comisión auxiliar.

Son elegidos Armentia, Paz, Herrera, Soler, Pascual y Casas, Manso y Altavilla.

A las seis de la tarde continúa la elección de la comisión de reglamento.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

NUEVA-YORK, 31.—Se ha declarado un grande incendio en Boston.

Las calles llamadas de Essey, Washington y Boylstone son presas de las llamas.

El teatro del Globo ha quedado destruido.

Las pérdidas ascienden ya á muchos millones de duros.

Se ha acordado el nombramiento de monsieur Jelliv para el cargo de ministro plenipotenciario de los Estados Unidos en la corte de Alemania.

PARIS, 30 (por la noche).—Ayer llegaron á París los señores marques de Sardoal, Figuerola, Marina y Ridaura.

Se asegura que el marqués de Bouillé, embajador de Francia en Madrid, ha presentado su dimisión.

Dícese que no sería reemplazado por ahora, quedando la legación bajo la dirección de un encargado de Negocios hasta que Francia reconozca el Gobierno español.

El general Duharail ha sido nombrado ministro de la Guerra.

La Asamblea ha aprobado la reconstrucción de la columna Vendome.

Hasta el jueves no habrá sesión.

ROMA, 31.—En la conferencia que tuvo el Papa con la emperatriz de Rusia abogó calorosamente en favor de la causa de la libertad de la Religión católica en Polonia.

La emperatriz le ofreció hacer por su parte cuanto pudiese en obsequio de los polacos.

BOLSA DEL DIA 2.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 17-55, 60, 25, 65, 35 y 40; pequeños, 17-20, 40, 45 y 50; á plazo, 17-70, 65, 50, 60 y 45 fin cor. fir.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 23-20, 22-90, 75 y 80.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 102-00 y 101-75.

Bonos del Tesoro de 2.000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 63-00, 62-00, 62-20 y 50.

Dichos en cantidades pequeñas, publicado, 63-00 y 62-50.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs., publicado, 33-90, 34-10 y 34-00.

Acciones del Banco de España, publicado, 132-50; no publicado, 133-00.

NOTICIAS GENERALES

La temperatura máxima fué ayer en Madrid á la sombra de 27,4, y al sol de 35,7.

Segun los partes recibidos, ayer llovió en Soria.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer beber y arder importó anteayer en Madrid 23.999 pesetas, 36 céntimos.

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros de Madrid 117.101 rs., y se devolvieron 229.942 reales 63 céntimos, haciéndose 114 reintegros por saldo.

En la sección de «Anales católicos» que publica una revista alemana se lee que sumado el valor de las cifras romanas del siguiente versículo *Levate capita vestra—Rocet vniel redemptio vestra* da el guarismo del año actual 1873, en esta forma:

L, V, C, I, V, CC, V, I, D, M, I, V

50+5+110+1+5+200+35+500+1000+1+5=1873.

Hé aquí el pronóstico que el célebre astrónomo Zaragozano ha publicado sobre el tiempo que ha de reinar el mes de Junio:

Principiará en muchas partes tempestuoso: el fulgor del relámpago y estampido del trueno se dejarán sentir prontamente en Madrid; no faltarán chispas eléctricas, pedriscos y grandes torbellinos con vientos huracanados. Por consecuencia de estas tempestades habrá en los mares temporales muy fuertes durante tres días; los rios tendrán algunos días con ríos violentos, N. NO. Al cerrar estos, volverán los temporales, haciéndose sentir algunos días un calor sofocante. En Francia y sus costas habrá temporales rícos, así como en casi toda Europa.

La Asociación de señoras de la Velaz Oración al Santísimo Sacramento, anuncia que los ejercicios suspendidos en Febrero se celebrarán en la misma iglesia de D. Juan de Alarcón, durante el mes de Junio, empezando el día 3 y concluyendo el 10.

El ejercicio de la mañana se hará á las nueve y media y el de la tarde á las cuatro.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Marcelino y San Pedro, mártires.

SANTO DE MAÑANA. San Isaac, mártir, y Santa Clotilde, reina.

CULTOS. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en el Oratorio del Espíritu Santo, donde por la mañana habrá Misa mayor y sermón que predicará D. Pedro Carrasosa, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Pantaleón Escudero. Se terminará con procesion de reserva.

Continúa la novena de la Beatísima Trinidad en la iglesia del Carmen Calzado, y predicará en la Misa mayor D. Miguel Sanchez Segura, y por la tarde en los ejercicios dirá el sermón don Juan Manuel Carus.

Sigue por la tarde en Santa María la novena de San Antonio de Padua, y dirá el sermón don Pedro Palomeque.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Buen Consejo en San Isidro, 6 de las Escuelas Pías en San Antonio Abad.

IMPRESA DE D. ROQUE LABAJOS, á cargo del mismo. Calle de Pelayo, núm. 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

OBRAS

DEL PRESBITERO D. FRANCISCO DE ASÍS AGUILAR.

RECTOR DE LOS ESTUDIOS CATÓLICOS, Y ELECTO CHANTRE

DE BARCELONA POR SU SANTIDAD.

Vida del Escmo. é Ilmo. Sr. D. Antonio María Claret.—Un tomo de 452 páginas en 4.º, de elegante impresión, adornado con el retrato del virtuoso Prelado, 16 reales.

De qué sirven las monjas?—Un tomo, 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

Libertad eclesiástica en la censura é impresión de los libros de texto. 2 reales.

El hombre es hijo del mono? Observaciones sobre la mutabilidad de las especies orgánicas y el darwinismo, 2 rs.

Oraciones para rogar por las necesidades presentes.—Medio real un ejemplar; 40 rs. el ciento.

El monaguillo instruido.—Seis cuartos el ejemplar; 6 rs. docena.

Se hallan en las principales librerías. Dirigiéndose al autor, Cuesta de Santo Domingo, 8, y remitiendo el importe se hace el 10 por 100 de rebaja, si se toma por valor de 100 reales, y el 25 por 100 en pasando de 300 reales, aunque el pedido sea de diferentes obras.

La Enseñanza Católica. revista muy útil á todas las personas que han de tomar alguna parte en la educación de la juventud. Precio de suscripción, 10 reales.—La administración de la revista está en la calle de Carretas, 31.

GRANDE ÉXITO EN PARÍS!
VELOUTINE CH. LES FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO

IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHESIVO

Dé al cutis frescura y transparencia. — 5 fr. la caja completa con bórta en París, España, 22 fr. — INVENTOR CHARLES FAY, parfumeur, 9, rue de la Paix, París. En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 24, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña Moreno Miguel Escolar Freres y Felipe Morales. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que sea.

Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

LA TOS ronca y fatigosa que es síntoma casi siempre de tisis y de catarras pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebaja, do por completo los accesos violentos de tos que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

LA TOS ferina ó de coqueluche que ataca con tanta pertinacia á los niños causándoles vómitos, desgana y hasta espantos sanguíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún cocimiento pectoral y anaféptico.

LA TOS catarral ó de costipado y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento.

Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y peligrosas que al menor resfriado se reproducen de una manera insuperable.

Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Vale ocho reales caja en toda España.

Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miguel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campelo, calle de San Pablo.—Valencia

Dr. Aliño, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prolongo.—Alicante, Bellido.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Diaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

EL DESPOTISMO

EN

LA DEMOCRACIA

O LA POLITICA DE MAQUIAVELO

EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja á los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada á luz al precio de 20 reales.

A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso.

Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 33 y 40, á las librerías de Olamendi, D. Leocadio Lopez, Aguado y Tejado, y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

ACEITE HOGG

DE HICADO FRESCO DE BACALAO

Contra las enfermedades del pecho, afecciones escrofulosas, tos crónica, reumatismo, endocardio, mientismo de los niños, empeines, debilidad general, etc.

Agradable y fácil de tomar.—Desconfiar de las falsificaciones.—Exigir la marca de fábrica que lleva este anuncio y que cubre la cápsula de cada frasco triangular así como el rotulo que lleva la firma Hogg y Cia.

Venta al por mayor en París, 2, rue Castiglione.—Depositos en España: farmacia Jose Simon; Escolar; Just; Moreno Miguel; Sanchez Ocaña y en todas las buenas farmacias de Madrid, y de las provincias.—La Agencia franco española, en Madrid, Sordo 31, sirve los pedidos.

EMULSION DE BREA VEGETAL LE BEUF.

(ALQUITRAN PURIFICADO DEL PINO MARITIMO.)

ÚNICA PREPARACION CONTENIENDO LA BREA SIN ALTERACION NI MODIFICACION ALGUNA.

La Emulsion de brea vegetal Le Beuf, de la cual el olor característico prueba que la brea no tiene modificación alguna, constituye el mejor medio de administrar al interior dicha sustancia.

Esta preparación ha sido experimentada con muy buenos resultados en los hospitales de París y Burdeos en los catarras de los bronquios y de la vejiga, en las afecciones cutáneas, del pecho, etc. Precio, 42 rs.

Francia (Bayona) L. Le Beuf, ex-farmacéutico de los hospitales civiles de París.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, M. Miguel, Sanchez Ocaña, J. Simon, Hernandez, Escolar y Ortega.

MAQUINAS PORTATILES PARA HACER toda clase de helados sin nieve, y en pocos minutos. Despachos en Madrid, Puerta del Sol, botica de Borrell; Euzenral, 27, y Cruz, 25, tiendas; Plaza de Santa Ana, 13, tienda de camas. En Valladolid, tienda de las BBB. En Zaragoza, Coes, 33, botica. En Valencia, Palau, 13, botica. Depósito central, calle del Cid, 5, junto á la de Recoletos. Para los pedidos dirigirse al Sr. Burruero, Cañizares, 1, segundo derecha, Madrid.

(Núm. 160.)

ENOLADO TÓNICO ESTOMACAL.

Recomendado en toda clase de convalecencias, de sabor grato, y que puede usarse aun por las personas sanas y robustas.—Botella, 20 rs.—Farmacia de Escolar, plaza del Angel, 3, Madrid.

(Núm. 171.—12.)

DIOS, PATRIA Y REY

ESPAÑA TAL CUAL SERÁ.

Esta obra consta de dos tomos de regulares dimensiones encuadernados en rústica, y de un precioso álbum, elegantemente encuadernado, con cantos dorados, de la familia real legítima de España, que recibirán en el acto, en concepto de regalo, los compradores, y contiene los retratos siguientes:

1.º Carlos V.—2.º don María Teresa, su esposa.—3.º Carlos VI, conde de Montemolín.—4.º condesa de Montemolín, su esposa.—5.º Carlos VII.—6.º doña Margarita de Borbon, su esposa.—7.º doña Beatriz de Este, madre de Carlos VII.—8.º D. Alfonso de Borbon y Este, su hermano.

Precio de toda la obra, incluso el álbum, 40 rs. franco el porte. Se sirven los pedidos acompañando su importe y dirigiéndose al señor administrador de EL PENSAMIENTO calle de Pelayo, números 33 y 40.

BAÑOS

HIDRO-SULFURO-SALINOS DE PARACUELLOS DE GILOCA,

PROVINCIA DE ZARAGOZA.

Este establecimiento balneario, distante media legua de la ciudad de Calatayud, se abrió al público el día 15 de Junio, terminando el 30 de Septiembre.

Omitimos hacer grandes elogios de estas aguas, pues son demasiado conocidas de sus concurrentes, así como el excelente trato y buen servicio dado en años anteriores, continuando y mejorando en lo posible bajo la inmediata inspección y administración del propietario, que procura proporcionar cuantas comodidades y ventajas estén en su parte en bien de los bañistas, ofreciendo á estos cuanto necesitan á precios variados y equitativos.

A la llegada de todos los trenes á la estación de Calatayud, encontrarán los bañistas el coche que recorre el trayecto en quince minutos; es nuevo, con más comodidades que el anterior, y con la ventaja de ser al público desde el 19 de Diciembre la nueva carretera, que tan deseada ha sido por su gran necesidad.

Las aguas de Paracuellos se usan bebidas, en baños, chorro, regaderas y pulverización, para lo cual hay un buen surtido en aparatos y pilas.

(Núm. 170.)

GOTA Y REUMA
PILDORAS DE LARTIQUE

Prescritas hace más de treinta años por todos los médicos de Francia, disipan los ataques mas violentos en veinticuatro ó treinta y seis horas, impiden la frecuencia de los accesos, imposibilitan que pas